

UNIVERSIDAD DON VASCO A. C.

Incorporación No. 8727- 25

a la Universidad Nacional Autónoma de México.

Escuela de Psicología

SIMILITUDES EN LOS RASGOS DE PERSONALIDAD DE LOS DELINCUENTES HOMICIDAS RECLUÍDOS EN EL CENTRO DE READAPTACIÓN SOCIAL DE URUAPAN, MICHOACÁN.

Tesis

que para obtener el título de:

Licenciada en Psicología

presenta:

Lugarda Lizette Heredia Gutiérrez

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán, 15 de febrero de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, porque con su amor, sacrificio y esfuerzo lograron guiarme por el camino correcto y sin dudar me dieron la libertad de elegir mis propias decisiones. Por enseñarme con su ejemplo que si te comprometes y pones tu corazón al servicio de lo que quieres, todo es posible.

A mis hermanos, Carlos, Osvaldo y Celsa por estar siempre a mi lado a pesar del tiempo y la distancia.

A mis profesores, por su motivación y ejemplo, por compartir conmigo sus conocimientos y darme mucho más que solo una formación profesional.

A mi asesor Lic. José de Jesús González Pérez por su amistad y apoyo incondicional, por enseñarme e inculcar en mí su visión de una persona triunfadora.

Y a todas aquellas personas que he conocido y que de alguna manera colaboraron para que esta meta llegara a su fin.

ÍNDICE

Página

| | |
|----------------------------|---|
| Introducción | 1 |
| Antecedentes del problema | |
| Planteamiento del problema | |
| Objetivos | |
| Hipótesis | |
| Justificación | |
| Marco de referencia | |

Capítulo 1.- Personalidad.

| | |
|---|----|
| 1.1 Definición de la personalidad | 9 |
| 1.2 Dinámica de la personalidad | 12 |
| 1.3 Desarrollo de la personalidad | 16 |
| 1.3.1 Influencias biológicas | 17 |
| 1.3.2 Experiencia en la niñez y la adultez | 18 |
| 1.4 Descripción de la personalidad | 20 |
| 1.4.1 Rasgos de personalidad | 21 |
| 1.4.2 Descripción de los rasgos de personalidad | 23 |
| 1.5 Trastornos de la personalidad | 33 |

Capítulo 2.- Conducta criminal: homicidio.

| | |
|---|----|
| 2.1 Definición de la conducta delictiva | 39 |
| 2.2 Modelos explicativos del comportamiento delinciente | 41 |
| 2.2.1 Modelo Biológico-Constitucional | 42 |
| 2.2.2 Modelo Conductista | 43 |
| 2.2.3 Modelo Psicosocial | 44 |
| 2.2.4 Modelo Psicoanalítico | 44 |
| 2.3 La capacidad criminal | 46 |

| | |
|--|----|
| 2.4 El Homicidio y sus características | 53 |
| 2.4.1 Definición | 53 |
| 2.4.2 Clasificación | 58 |
| 2.5 Aspectos de la motivación delictiva | 60 |
| 2.5.1 Teorías de la motivación delictiva | 60 |
| 2.5.2 Motivación delictiva en homicidas | 63 |

Capítulo 3.- Metodología, análisis e interpretación de resultados.

| | |
|--|----|
| 3.1 Descripción metodológica | 66 |
| 3.2 Población y muestra | 71 |
| 3.3 Descripción del proceso de investigación | 73 |
| 3.4 Análisis e interpretación de resultados | 74 |
| 3.4.1 Rasgos de personalidad de los sujetos investigados | 74 |
| 3.4.2 Descripción del MMPI-2 de los rasgos de personalidad | 78 |

| | |
|------------------------|----|
| Conclusiones | 85 |
|------------------------|----|

| | |
|------------------------|----|
| Bibliografía | 88 |
|------------------------|----|

Anexos

RESUMEN

La presente investigación tiene el propósito de determinar las similitudes significativas en los rasgos de personalidad de los internos del Centro de Readaptación Social de Uruapan Michoacán que cometen homicidio.

Tiene su fundamento en los elementos del paradigma cuantitativo, es de tipo no experimental y centra su estudio en la investigación transversal-descriptiva. El instrumento utilizado para evaluar la muestra fue el Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2 (MMPI-2).

A partir de la evaluación se establecieron los siguientes resultados: Los internos presentan sólo dos rasgos de personalidad que se consideran significativos en similitud, ya que se encuentran por encima de la media y de acuerdo a las puntuaciones T del MMPI-2 se localizan en un nivel alto, estos son la Paranoia y la Esquizofrenia.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

Los estudios sobre la delincuencia son variados. Se ha escrito sobre ella tratando de explicar tal comportamiento, sin embargo, las investigaciones relacionadas con las características de personalidad y conducta del delincuente son pocas.

Uno de estos estudios fue realizado por Danesh (2001, citado por Silva, 2003) quien estudió los desórdenes de la personalidad presentes en los presos desde 1966 hasta 2001, en 62 centros penitenciarios en 12 países, lo cual aportó datos de un aproximado de 23,000 presos.

La finalidad de su investigación era la de detectar qué porcentaje de la población tenían trastornos en la personalidad y que posibilidad existía de contaminar al resto de los presos, esto con el fin de encontrar mejores estrategias de readaptación. Lo que encontró fue que muchos de los presos presentaban desórdenes de personalidad y de ahí resalto la importancia de reportar cualquier diagnóstico para agilizar el tratamiento potencial y evitar que sea generada la contaminación social o la propagación de la violencia en un centro penitenciario.

Marchiori (1985) realizó un estudio más profundo tratando de establecer los rasgos de personalidad característicos de los sujetos que cometen

diferentes actos delictivos, y como resultado escribió un libro señalando las características de los delincuentes de acuerdo con el delito que cometieron.

Pocos trabajos de tesis están relacionados con los rasgos de personalidad del delincuente, sin embargo, Juárez (1990) elaboró una tesis en la que realizó una comparación de la personalidad entre los delincuentes por robo, los delincuentes por homicidio y una población externa, utilizando un muestra de 15 sujetos por cada categoría.

Aplicó la prueba del MMPI-2 para detectar si los delincuentes por robo tienen los mismos trastornos que los delincuentes por homicidio, y qué diferencias existen con la muestra de las personas que no han cometido actos delictivos. Como resultado observó que los delincuentes que cometían robo tenían características diferentes a los que cometían homicidio y, a su vez, ambos eran diferentes a los de la población externa.

Por último, otra de las investigaciones de carácter similar es la de Ángeles, hecha en el año 2006, quien realizó un análisis de las psicopatologías del delincuente como perfil en el derecho penal, en donde buscó detectar de qué manera influye el diagnóstico psicológico en el proceso del delincuente. Como resultado observó que no se realizan los diagnósticos psicológicos adecuados para determinar la situación de los procesados y sentenciados.

Planteamiento del problema.

La presente investigación gira en relación a la detección de las similitudes existentes de los rasgos de personalidad del delincuente homicida recluido en el Centro de Readaptación Social (CERESO) de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

El trabajo de la persona que estudia la conducta en esta área es elemental, pues el análisis de la personalidad del sujeto que delinque es primordial para poder establecer lineamientos adecuados de tratamiento, sobre todo porque normalmente existe una desvinculación entre el tratamiento de readaptación y la patología del individuo que se pretende readaptar.

Actualmente, debido a una sociedad cambiante, una sociedad que día a día crece y se desarrolla, la preocupación por establecer los límites entre la razón y la locura, entre la responsabilidad o no de un acto delictivo, así como por comprender las causas y motivaciones que provocan los delitos y las características de los criminales, se ha vuelto un foco de atención, ante todo por las posibilidades que existen de prevención y tratamiento.

En estos días, la sociedad tiene la creencia de que la conducta delictiva está ligada forzosamente a un trastorno de la personalidad. En la presente investigación se dará la pauta, de acuerdo a los resultados, para determinar si en todos, o la mayoría de los casos, es cierta esta afirmación.

Principalmente esta investigación pretende responder a la siguiente interrogante con el fin de dar una respuesta objetiva de acuerdo a los lineamientos que guían el trabajo de investigación:

¿Existen similitudes en los rasgos de personalidad de los individuos que cometen homicidio?

Objetivos.

Objetivo general:

Determinar las similitudes significativas en los rasgos de personalidad de los internos que cometen homicidio.

Objetivos particulares:

1. Definir el concepto de personalidad.
2. Identificar las teorías que realizan aportaciones para la comprensión de la personalidad.
3. Definir la conducta criminal.
4. Identificar el concepto y los factores asociados al homicidio.
5. Realizar la evaluación psicométrica para determinar los rasgos de personalidad
6. Identificar los rasgos de personalidad sobresalientes en los internos procesados por homicidio del CERESO de Uruapan, Michoacán.
7. Identificar los rasgos de personalidad en los que no exista similitud en los internos procesados por homicidio del CERESO de Uruapan, Michoacán.
8. Realizar una aportación de los resultados al Centro de Readaptación Social de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis

Hipótesis de trabajo:

Existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de los delincuentes homicidas recluidos en el CERESO de Uruapan, Michoacán.

Hipótesis Nula:

No existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de los delincuentes homicidas recluidos en el CERESO de Uruapan, Michoacán.

Justificación.

El estudio de la criminalidad humana es un fenómeno complejo sobre el cual distintas ciencias han ido aportando conocimientos y teorías explicativas respecto a su comprensión, evaluación y tratamiento.

En la actualidad se reconoce la necesidad de observar el comportamiento humano como la consecuencia de los factores biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, y por tanto, la obligada necesidad de abordar su comprensión desde una perspectiva multidisciplinaria e integradora.

La finalidad del presente trabajo, en primer instancia, es establecer un medio de prevención, de tal manera que de acuerdo a los factores predominantes, se pueda generar información que ayude a evitar que se produzcan algunas situaciones que puedan tener como consecuencia un acto delictivo, de ahí la importancia de esta investigación.

La investigación es conveniente desde el punto de vista psicológico, ya que la institución educativa, planta docente y los estudiantes de psicología de la Universidad Don Vasco A.C. que necesiten información actual sobre un tipo de metodología aplicada a los diversos rasgos de personalidad que sobresalen en el delincuente homicida, podrán tener acceso a esta nueva información que actualmente no existe en la biblioteca de dicha universidad.

También se cree que los trabajos de investigación son una parte importante para la solución de problemas dentro de la sociedad, ya que es más viable detectar las fallas y errores dentro de cualquier ámbito mediante la práctica constante.

En suma, esta investigación pretende conocer las características de personalidad sobresalientes en los delincuentes homicidas del Centro de Readaptación Social de Uruapan, Michoacán, para la realización de propuestas que permitan disminuir las estadísticas de reincidencia.

Marco de referencia.

En el presente apartado se describe el escenario en donde se realizó la investigación de campo.

El Centro de Readaptación Social Regional de Uruapan está situado en la carretera Uruapan-Taretan Km. 4.5, en la colonia San Rafael, de esta ciudad. Este CERESO fue fundado el 22 de noviembre de 1983 por el Gobierno del estado, a partir del incendio de la fábrica de San Pedro, el cual era utilizado como centro penitenciario hasta entonces. El CERESO tiene principalmente una función administrativa que busca la readaptación social de los individuos, generando capacitaciones para el trabajo y así generar actividad económica, buscando con esto una reinserción a la sociedad más efectiva, cumpliendo su labor como el cuarto eslabón de la seguridad pública.

En este centro se alberga a 1954 internos, cantidad que puede fluctuar diariamente, de los cuales 1837 son hombres y 117 son mujeres, que se encuentran separados entre sí. Dentro de las categorías de criminalidad que sobresalen están los delitos contra la salud, los delitos contra el patrimonio, el secuestro y asalto, homicidio, delitos sexuales, entre otros muy poco comunes como lesiones que no son graves, delitos contra el ambiente o falsificación de moneda.

En cuanto a la muestra de esta investigación, se trabajó con los internos procesados y sentenciados por homicidio, siendo éstos un total de 189

internos, de los cuales 25 están en proceso de sentencia y 164 ya están sentenciados por homicidio, por lo que se utilizó una muestra de 30 internos.

Dentro de las áreas que conforman el consejo interdisciplinario están las áreas administrativas, dirección y subdirección, administración, jefatura de seguridad, área jurídica, Trabajo Social, Psicología, Industria y trabajo, además del área medica.

Para finalizar, dentro de la infraestructura se encontró que hay 13 dormitorios dentro de los cuales hay cubos en los cuales habitan dos o tres internos. Tienen una panadería, una tortillería, una cocina general, un auditorio de usos múltiples, una granja, dos canchas de futbol, seis canchas de voleibol, una pista de atletismo, dos chapoteaderos, una cancha de frontón, una escuela y dos patios comunitarios del INEA.

CAPÍTULO 1

PERSONALIDAD

El estudio de la personalidad dentro del campo de la psicología es muy importante, ya que permite entender de forma aproximada los motivos que llevan al hombre a actuar, opinar, sentir, ser, etc., en determinada manera y así aumentar la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud la conducta de un individuo y conocer cómo se interrelacionan los diferentes factores que integran la personalidad.

En este capítulo se desarrollan algunas definiciones de personalidad de acuerdo con diversos autores, así como la dinámica y el desarrollo de la misma, además de una conceptualización de los rasgos y una descripción de éstos.

1.1 Definición de personalidad.

Existen distintas y variadas definiciones acerca de la personalidad, y aunque es un concepto difícil de definir, los criterios varían de acuerdo a cómo es usado el término en los diferentes contextos, es por eso que se retoman algunas conceptualizaciones para facilitar su comprensión.

Según W. Mishel (1988) la personalidad se refiere a todas aquellas pautas propias de la conducta (pensamientos y emociones) que permiten que el individuo se pueda adaptar a todas aquellas situaciones que se le presenten

en la vida. Este autor afirma que la personalidad no cambia pero que se adapta de acuerdo al medio y a su realidad.

Afirma también que “cuando los psicólogos emplean el término personalidad se refieren a la observación de que la gente muestra cierto grado de consistencia y estructura en las formas en la que experimenta e interactúa con el mundo. Hay dos aspectos de esta consistencia: estabilidad en situaciones diferentes y consistencia a lo largo del tiempo dentro de circunstancias o situaciones similares.” (Compas; 2003: 224)

De acuerdo con Galimberti (2006), la personalidad es un cúmulo de características psíquicas que en conjunto forman el núcleo de un individuo que persiste como tal, independientemente del contexto y de las situaciones ambientales en las que se hace visible y actúa. Lo anterior indica que la personalidad es tan inmutable que aún cuando el individuo cambie constantemente de un contexto a otro su personalidad es continua.

Otra autora afirma que “el término de personalidad se refiere a la organización única y dinámica de las características particulares de una persona, es decir, su manera de ser y de comportarse o la suma de su adaptación a la vida. Estas características se aprenden a lo largo de la infancia y adolescencia, por lo que sólo a los adultos se les puede hacer diagnóstico de personalidad, sin embargo, hay comportamientos irregulares o perturbados en la infancia y en la adolescencia que si no se les da tratamiento adecuado

pueden en la vida adulta llevar a un trastorno de personalidad.” (Mendoza; 2006: 133)

Para Charles Carver (1997) la personalidad es un organismo dinámico, interno de la persona, que dentro de todos sus procesos psicofísicos, crean los esquemas de conducta así como de pensamientos y sentimientos que son característicos de cada ser humano.

La anterior es una conceptualización que destaca varios aspectos, uno de ellos es el hecho de que la personalidad no es sólo una aglomeración de fragmentos, sino que tiene una organización, se mantiene activa, y ayuda a establecer la manera en la que el individuo se vincula con el mundo.

Otro de los aspectos importantes es que la personalidad se puede mostrar de diversas maneras y no sólo de una, y sobre todo que es un concepto primeramente psicológico pero que está totalmente fusionado al cuerpo físico.

La definición de Cattell resume perfectamente su enfoque teórico y empírico: “Personalidad es lo que permite hacer una predicción de lo que hará una persona en una situación dada.” (Cloninger; 2003: 234)

G. W. Allport, desarrolla su concepto de personalidad y años más tarde lo redefine como “la organización dinámica dentro del individuo, de aquellos

sistemas psicofísicos que determinan ajustes a su ambiente.” (Mendoza; 2006: 212)

Otro teórico afirma que “la personalidad puede definirse como las causas internas que subyacen al comportamiento individual y a la experiencia de la persona” (Cloninger; 2003: 3). Dicha afirmación, a diferencia de las anteriores, menciona a la experiencia como parte de la personalidad.

Retomando las ideas de los autores mencionados anteriormente, se desarrolla a continuación la definición de la personalidad a que hará referencia este estudio.

En la presente investigación se entiende como personalidad a la totalidad de propiedades que caracterizan a una persona como un ser individual, el cual permite que se pueda adaptar a su medio, y se manifiesta por medio de conductas, sentimientos y pensamientos de acuerdo con la experiencia del sujeto. A continuación se definirá la dinámica de la personalidad.

1.2 Dinámica de la personalidad.

El término dinámica de la personalidad, de acuerdo con Cloninger (2003), se refiere a los mecanismos mediante los cuales se manifiesta la personalidad, que generalmente están enfocadas en las motivaciones o metas que rigen el comportamiento.

El proceso relevante para poder entender la dinámica de la personalidad es la motivación, que será el inicio y el origen para poder tener como consecuente un comportamiento, si este último lo lleva a sus metas y se orienta a sus objetivos quiere decir que es una dinámica correcta.

Según Cloninger (2003) las motivaciones dan dirección al comportamiento. Así, diversos autores explican desde su punto de vista el origen de estas motivaciones, sin embargo, hubo algunos que creían que las motivaciones fundamentales eran similares en la mayoría de las personas, como Carl Rogers que menciona que es por la necesidad de llegar a los niveles más altos del desarrollo.

Sigmund Freud fue quien sugirió que la motivación sexual sustenta la personalidad; explica el carácter dinámico de la personalidad desde un punto de vista genético, que se manifiesta en varias fases de equilibrio correspondientes a las fases del desarrollo psicosexual oral, anal, fálica, de latencia y genital, cada una de ellas caracterizada por una crisis evolutiva que debe ser superada para alcanzar la identidad personal. Una fijación en una fase del desarrollo determina una detención en la maduración de la personalidad que se revelará en la edad adulta.

Pero también existieron algunos otros teóricos, como Eysenck y Catell, que argumentaron que las metas varían de una persona a otra, las cuales se midieron como rasgos. Sin embargo, aunque la motivación involucra que la persona busca una u otra meta, el término dinámica es mucho más general, ya

que denota todo el proceso que pueda o no implicar la orientación a una determinada meta.

Existen algunos aspectos que se incluyen dentro de la dinámica de la personalidad, como son: la adaptación y el ajuste, los aspectos cognoscitivos, cultura, genética y medio ambiente de los cuales se hará una breve descripción a continuación.

Uno de los aspectos principales es la adaptación y ajuste. Se define como adaptación al “proceso a través del cual un individuo o un grupo establece con su ambiente natural o social una condición de equilibrio, o por lo menos, de ausencia de conflictos”. El término de ajuste se refiere a “la modificación del comportamiento habitual con miras a una mejor adaptación al ambiente social.” (Galimberti; 2006: 22-38)

De acuerdo con las definiciones antes mencionadas, se puede decir que la personalidad involucra todas aquellas formas en las que un sujeto enfrenta las situaciones de la vida, y busca una adaptación y ajuste a lo que demanda el ambiente. La manera en que se adapta cada persona es totalmente diferente, de manera que las mediciones de los factores de la personalidad pueden ser de utilidad para aproximarse más a predecir la manera en la que enfrentan ciertas situaciones.

Otro de los aspectos que se incluyen en la dinámica de la personalidad son los procesos cognoscitivos que son los que le van a indicar a una persona

cómo reaccionar en determinado momento. De acuerdo con Galimberti (2006) estos procesos son los que permiten al organismo recolectar toda aquella información que sea referente a su ambiente, para poder así almacenarla, valorarla, analizarla y transformarla para utilizarla cuando se necesite.

De acuerdo con lo anterior, estos procesos cognitivos permiten adaptar el comportamiento a las exigencias y modificaciones del ambiente de acuerdo a las propias necesidades.

Es también en este aspecto donde toma un papel importante el pensamiento, ya que la personalidad puede tener muchos cambios de acuerdo a la forma de pensar acerca de nosotros mismos y de la demás personas. Y así se puede encadenar lo antes mencionado, es decir, un sujeto se puede adaptar a la nueva situación si cambia su percepción y entonces cambia la personalidad.

Un elemento más que se incluye dentro de la dinámica de la personalidad y que siempre es tomado en cuenta en segundo plano es la cultura, en la cual los temas a tratar son las diferencias de sexo, etnia y las realidades colectivas.

Es muy reciente la preocupación por los cambios culturales y su influencia en la personalidad, pero es seguro que algunas de las motivaciones que conducen a las personas dependen y están formadas por su cultura.

Finalmente, otra de las perspectivas a resaltar son las Influencias Múltiples, que es uno de los enfoques para describir la dinámica de la personalidad, es decir, genética y medio ambiente: “La dinámica de la personalidad involucra múltiples influencias, tanto del ambiente como de adentro de la persona. En el ambiente, las situaciones pueden proporcionar oportunidades para satisfacer las metas o las amenazas que requieren de la adaptación. Dentro de la persona, varios aspectos de la personalidad pueden combinarse para influir en el comportamiento.” (Cloninger; 2003: 9)

1.3 Desarrollo de la personalidad.

El individuo se desarrolla gradualmente bajo la influencia combinada de factores hereditarios, del ambiente social y de la experiencia personal. De acuerdo con Carver (1997), la integración en el mundo no se produce de manera preestablecida. Al nacer, a pesar de disponer de un potencial evolutivo casi ilimitado, el ser humano tiene un sistema nervioso poco maduro que no es capaz de utilizar de forma espontánea los medios de comunicación imprescindibles para mantenerse con vida.

La base del desarrollo de la personalidad corresponde a la forma de reaccionar ante la interacción constante de los actos, el mundo externo y el interior, los objetos y quienes los rodean. A continuación se describen las influencias biológicas dentro del desarrollo de la personalidad.

1.3.1 Influencias biológicas.

Se comenzará definiendo el término temperamento, que de acuerdo con Cloninger (2003) es una de las principales influencias biológicas. Según este autor el temperamento expresa el resultado de los rasgos emotivos de la personalidad y estilos consistentes del comportamiento que se presentan desde la infancia.

Así mismo, con una definición muy similar a la de Cloninger, Galimberti define el temperamento como “el resultado de los rasgos emotivos de la personalidad que dependen, por un lado de los constituyentes fisiológicos, y por el otro, de la configuración tipológico-constitucional. En la historia de la psicología el término de temperamento se sustituyó por carácter, y posteriormente por personalidad. Esta dependencia fisiológica hoy está sostenida por la teoría somático-constitucionalista que construyó sobre este supuesto diferentes tipologías a partir de la referencia somática adoptada.” (Galimberti; 2006: 1051)

Los psicólogos del desarrollo han observado variaciones de temperamento, pero estas observaciones dentro de la teoría de la personalidad no fueron muy aceptadas e incluso fueron conflictivas, por un lado los enfoques biosociales, afirmaban que la biología influye en la personalidad, pero por otro lado, para Freud y otros psicoanalistas, la biología era uno de los motivos del porqué la diferencia de personalidad entre los sexos, algunos más no estuvieron de acuerdo. Otras teorías consideran que la cultura era más

importante que la biología y los conductistas simplemente negaban la existencia del temperamento.

Sin embargo, las investigaciones en la genética y las neurociencias han ido en aumento, y hay una especial atención de los investigadores actuales en la importancia y la influencia que tiene la herencia en el desarrollo de la personalidad, identificando los mecanismos biológicos que influyen para que existan diversas tendencias y aspectos de personalidad en los individuos.

1.3.2 Experiencia en la niñez y la adultez.

La personalidad se desarrolla a través del tiempo y de las experiencias, especialmente en la niñez, de tal manera que cada uno de los individuos por sí mismos se desarrolla hacia su propia personalidad.

De acuerdo con Cameron (1990), para Freud la personalidad se desarrolla en cinco etapas examinadas en la noción del desarrollo psicosexual, ya que señala que la vida sexual se inicia con muy evidentes manifestaciones poco después del nacimiento, entendiendo como vida sexual la búsqueda de placer en zonas somáticas.

Muchos otros teóricos, sobre todo los de tradición psicoanalítica, están de acuerdo en que los primeros años son de vital importancia, por ejemplo Karen Horney, especialista en psicoanálisis y quien a diferencia de Freud hace énfasis en los factores sociales y culturales, creía que se le dio demasiada

importancia a los factores biológicos en el desarrollo de la personalidad sin tomar en cuenta los factores sociales.

Así mismo, según Alonso Villanueva (2001), es importante hacer un análisis del papel de la sociedad en la conformación de la personalidad, ya que se considera que el individuo es principalmente social, no sexual, aunque por la influencia del modelo ortodoxo de Freud, sostuvo que los tipos de experiencia con los demás, en especial con los padres y hermanos en la infancia, influyen en la forma en cómo se establecerán sus relaciones sociales en su vida adulta.

No obstante, parte de las críticas que se le hacen a éste modelo, se refugian en el hecho de que, al dar tanta importancia a las experiencias de la infancia, los psicoanalistas apartan la posibilidad de que algún suceso traumático en la edad adulta pueda tener como consecuencia una alteración psicopatológica.

Por otro lado, “Erikson amplió la consideración del desarrollo a lo largo de la adultez hasta la ancianidad, y muchos estudios longitudinales están ahora agregando evidencia empírica a la mayoría de sus aseveraciones clínicas.” (Cloninger; 2003: 11)

Existen también otras posturas de influencia significativa, como “las llamadas Teorías Fenomenológicas, en donde destaca la postura de Carl Rogers, psicólogo humanista, quien dentro de su propuesta explica que la personalidad se va desarrollando a lo largo de la historia y el sujeto le adjudica

diversos significados a la información que va adquiriendo. Propone una visión holística, bajo el supuesto de que los individuos son organismos integrados que no pueden comprenderse al estudiar las partes componentes.” (Alonso Villanueva; 2001: 22)

1.4 Descripción de la personalidad.

La descripción de la personalidad considera las formas en las que se debe caracterizar a un individuo, de tal manera que se puedan identificar las formas en las que se diferencian unas personas de otras.

Existen tres maneras de describir la personalidad según Cloninger (2003): Tipos, Rasgos y Factores. El enfoque de tipo, es el conjunto de características comunes a cierto número de individuos, es decir, los tipos de personalidad son categorías de gentes con características similares. Por lo general, una persona encaja en un sólo tipo, en una sola categoría.

Un rasgo de la personalidad es una característica que distingue a una persona de otra, generalmente son los que se utilizan para describir la personalidad, ya que a diferencia de los tipos, los rasgos permiten hacer una descripción mas exacta de la personalidad debido a que cada uno se refiere a un número enfocado de características.

Los factores de personalidad difieren de los rasgos por ser más amplios. “Los factores son, en muchos estudios, concebidos como derivados de variables biológicas, que a veces podríamos identificar con más precisión. Sin embargo, los factores más amplios son menos precisos que los rasgos.” (Cloninger; 2003: 5)

Los tipos, rasgos y factores tienen todos un papel en la teoría de la personalidad, sin embargo, en esta investigación se va a describir la personalidad con un enfoque de rasgo, debido a que a diferencia de los tipos y factores, los rasgos permiten predecir el comportamiento, y la manera en la que actúan los sujetos en determinadas situaciones, lo que facilita detectar rasgos patológicos, que es de vital importancia para los fines de la presente investigación, por lo que a continuación se hará una especificación del mismo.

1.4.1 Rasgos de personalidad.

El DSM-IV define los rasgos de personalidad como "patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo, que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales".

Por su parte, Cattell definió un rasgo como “lo que define lo que hará una persona cuando se enfrente con una situación determinada” (W. Mishel; 1988: 127). Los rasgos eran sólo herramientas que servían para hacer

predicciones pero que no era necesario que respondieran a una realidad física. Aunque también creía que los rasgos no sólo se utilizaban como fenómenos para hacer estadística.

Así mismo, considera que los rasgos son ciertas predisposiciones que tienen los individuos, que determinan la manera de responder a ciertos estímulos y tienen una existencia real y define un rasgo como “un sistema neuropsíquico (peculiar del individuo) generalizado y focalizado que tiene la capacidad de hacer que muchos estímulos adquieran equivalencias funcionales y de iniciar y guiar formas constantes (equivalentes) de conducta de adaptación y expresión.” (W. Mishel; 1988,: 125)

Otra definición menciona que los rasgos son “cualidades relativamente permanentes y resistentes que muestra una persona en la mayor parte de las situaciones, que ayudan a predecir su comportamiento; lo que permite identificar un rasgo patológico, en la personalidad, es su aparición en circunstancias inapropiadas, en resumen, la personalidad se integra con los rasgos que se aprenden, el temperamento son los rasgos que se heredan, y el carácter es la forma de adaptación.” (Mendoza; 2006: 134)

En las teorías de los rasgos, se piensa que lo que distingue a los individuos es la cantidad de características diversas que muestra su personalidad, es decir, este punto de vista supone que las diferencias básicas entre la gente son cuantitativas más que cualitativas.

1.4.2 Descripción de los rasgos de personalidad.

En este apartado se hará una descripción de los rasgos de personalidad que se tomarán como base para esta investigación, de acuerdo al perfil básico del Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota - 2.

Hipocondriasis.

De acuerdo con Bruce (2003) es una creencia en que síntomas físicos reales o imaginarios son signos de una enfermedad grave, a pesar de la certeza médica y otras evidencias de que no lo son. Son preocupaciones anormales o “neuróticas” sobre la salud corporal.

Una persona que sufre de hipocondriasis está preocupada por su salud física y tiene un miedo irreal de una enfermedad grave en una proporción exagerada al riesgo real. No hay una causa específica de la hipocondriasis y puede ocurrir, con igual frecuencia, tanto en hombres como en mujeres.

Los rasgos descriptores de la personalidad son: exhibir preocupaciones corporales excesivas, numerosos síntomas somáticos vagos y quejas indefinidas como malestar gástrico, fatiga, dolor y debilidad física; egoísta centrado en sí mismo, pesimista; derrotista; cínico.

De acuerdo con el DSM-IV debe diagnosticarse hipocondría sólo si las preocupaciones sobre la salud no pueden explicarse mejor por la presencia de trastorno de ansiedad generalizada, trastorno obsesivo-compulsivo, trastorno

de angustia, episodio depresivo mayor, trastorno de ansiedad por separación u otro trastorno somatomorfo.

Los individuos que sufren hipocondría pueden tener pensamientos intrusos sobre la enfermedad y presentar comportamientos compulsivos asociados (p. ej., demandas repetidas de explicaciones).

Depresión

“El término depresión describe el conjunto de características relacionadas con los sentimientos de inseguridad, minusvalía, abatimiento y culpa, que pueden ser parte de una gran número de síndromes psicopatológicos.” (Casullo; 1999: 13)

Es decir, es un estado mental que generalmente es negativo en el cual el sujeto reporta baja moral, falta de esperanza en el futuro, insatisfacción con la vida y una bajo estado de ánimo.

Según Bruce (2003) los rasgos descriptores de la personalidad son: deprimido, desdichado, disfórico, pesimista, autocrítico, proclive de culpa, aletargado, carente de autoconfianza, introvertido, tímido, alejado de actividades y exhibe dificultad para tomar decisiones.

El DSM-IV hace una división de los trastornos depresivos en:

- El trastorno depresivo mayor que se caracteriza por uno o más episodios depresivos mayores.
- El trastorno distímico que se caracteriza por al menos dos años en los que ha habido mas días con estado de ánimo depresivo que sin él, acompañado de otros síntomas depresivos que no cumplen los criterios para un episodio depresivo mayor.
- Trastorno depresivo no especificado que se incluye para codificar los trastornos con características depresivas que no cumplen con ninguno de los otros criterios.

Histeria

De acuerdo con Galimberti (2006) es una clase de neurosis que manifiesta cuadros clínicos que se diferencian entre sí, caracterizados por síntomas físicos sin base orgánica y que se pueden identificar por comportamientos que sugieren que los síntomas desarrollan funciones psicológicas.

Son individuos que manifiestan patrones inusuales de características de personalidad, según Bruce (2003), están compuestos por negación y exuberante asertividad social, pero cuando hay estrés en las relaciones el individuo puede verse incapacitado por problemas físicos, muchas veces de origen desconocido, que utilizan para manipular a todos aquellos que muestren indiferencia, es una constante búsqueda de aceptación, cariño y tolerancia que el individuo demanda de su grupo.

Los rasgos descriptores de la personalidad son: reacciona al estrés desarrollando síntomas físicos como jaquecas, dolores de pecho, debilidad y taquicardia; desarrollan síntomas que aparecen y disminuyen con rapidez, carece de insight, es decir, no reconoce el porqué de los síntomas o motivos, no reporta agitación emocional grave, está centrado en sí mismo, espera mucha atención y afecto de los demás, se compromete en relaciones interpersonales superficiales e inmaduras.

Desviación psicopática

De acuerdo con Jiménez (1991) es la manifestación de las descargas impulsivas de forma abierta y sin control que generan una incapacidad de realizar una integración adecuada en su propio contexto sociocultural, lo que deja al sujeto en condiciones de transgredir normas éticas y sociales que condicionan la convivencia humana.

Los rasgos descriptores de la personalidad, según Bruce (2003), son: actividades antisociales, actitudes rebeldes hacia figuras de autoridad, relaciones familiares tormentosas, tendencia a culpar a los padres de los propios problemas, una historia de bajo rendimiento en la escuela o el trabajo, impulsividad y un esfuerzo por obtener gratificación inmediata de los impulsos, un interés por los demás sólo en términos de cómo puede usárseles para satisfacer los propios propósitos.

Son personas caracterizadas como despreocupadas por las normas y costumbres sociales, con dificultad para aprender de la experiencia que se muestra en la repetición del mismo tipo de dificultades a pesar de las sanciones, superficialidad emocional, falta de sentido de la lealtad y de la responsabilidad, intolerancia a la frustración, inmadurez afectiva y apatía moral.

Paranoia

Según Galimberti (2003) es una palabra griega que utilizaban como sinónimo de locura. Su significado se precisó con la psiquiatría del siglo XIX, que la definió como una psicosis caracterizada por un delirio más o menos sistematizado, centrado en temas de persecución, grandeza o celos. No esta acompañada de alucinaciones ni de síntomas disociativos o de deterioro, por lo que la personalidad paranoica conserva pensamiento, inteligencia, voluntad y vida de relación que no presentan grandes trastornos mas allá de los inducidos por la temática delirante.

Presenta rasgos de personalidad como desconfianza, sospecha, reserva, temor a la agresividad de los demás, rigidez, con imposibilidad para aceptar la discusión de sus creencias e hípersusceptibilidad a las críticas, elevada concepción de sí misma, con obstinación e intolerancia hacia los demás, y formas fanáticas de vida.

Además se presentan, según Jiménez (1991), frecuentes descargas de agresividad que pueden considerarse como formas de defensa anticipada ante

posibles situaciones de ataque que el sujeto percibe como amenazas para su seguridad. Pueden presentar dificultades para establecer relaciones interpersonales, ante la percepción y el sentimiento de estar limitado por el ambiente.

De acuerdo con Bruce (2003) estos rasgos contrastan con la extremada lucidez de la conciencia, la perfecta conservación de la memoria, falseada solo por el contenido delirante, un aspecto exterior ordenado y una conducta correcta.

Entre las causas que se suponen como base de la personalidad paranoica, se señalan, en el ámbito psicodinámico, la estructura profundamente narcisista que induce al paranoico a utilizar de modo habitual mecanismos de negación y proyección.

Psicastenia

Según Galimberti (2003) es un término que introdujo P. Janet para describir el cuadro obsesivo a diferencia del cuadro histérico, de acuerdo con este autor Freud prefirió el término de “neurosis obsesiva”, identificando como base de la sintomatología no una carencia como mencionaba Janet sino un conflicto que acumula la energía psíquica del sujeto.

Así mismo, Bruce (2003) menciona que este trastorno psicológico en la actualidad se describe como trastorno de ansiedad con rasgos obsesivo-compulsivos.

Los rasgos descriptores de la personalidad son: ansiosos, tensos, agitados, experimentan gran incomodidad, preocupación y sentimientos de aprensión; son muy nerviosos, deprimidos; tienen dificultades para concentrarse; experimenta pensamiento obsesivo, se involucran en conductas compulsivas o ritualistas y en rumiaciones, se sienten inseguros e inferiores; son autocríticos, autoconscientes; establecen altos estándares de desempeño para sí mismos y para los demás; son perfeccionistas y concienzudos.

Jiménez (1991) agrega además que existe una reducción en la tolerancia y en la capacidad para tomar decisiones, búsqueda de patrones de comportamiento reestructurados, delimitación precisa y clara de las situaciones que se van a enfrentar, meticulosidad y tendencia a reaccionar con respuestas generalizadas e inadecuadas ante algunos estímulos.

Debido a todo lo anterior, las relaciones interpersonales de los sujetos con psicastenia suelen ser desastrosas y problemáticas, ya que por su exigencia y poca tolerancia, rechazan a otros y también son poco tolerados por los demás, por lo que experimentan sentimientos de soledad.

Esquizofrenia

De acuerdo con Galimberti (2003) es un término psiquiátrico que Bleuer utilizó para designar una clase de psicosis endógenas funcionales, de curso lento y progresivo que ya había sido identificado por Kraepelin con el nombre de demencia precoz.

Kraepelin identificaba tres formas clásicas: hebefrénica, catatónica y paranoide. Al introducir el término esquizofrenia se intenta poner una mayor atención al rasgo típico que es la disociación en partes recíprocamente independientes de la vida psíquica.

En psicoanálisis y en psiquiatría se deducen como rasgos comunes de la esquizofrenia: la disociación, el autismo, los trastornos de la afectividad, los trastornos de la personalidad, alucinaciones, delirios, y trastornos del lenguaje.

El DSM-IV identifica como rasgos característicos de la esquizofrenia: los delirios, las alucinaciones, el lenguaje desorganizado, comportamiento catatónico o gravemente desorganizado y síntomas negativos como aplanamiento afectivo, abulia. Así mismo hace división de la esquizofrenia en subtipos: tipo paranoide, tipo desorganizado, tipo catatónico, tipo indiferenciado y residual.

Los rasgos descriptores de la personalidad, según Bruce (2003), son: un estilo de vida esquizoide, no se sienten parte del ambiente social; están

aislados, alienados y malentendidos; son ansiosos, rencorosos, hostiles y agresivos, tienen dificultades para separar la fantasía y la realidad; tienen dudas de sí mismos; pueden manifestar preocupación sexual; reaccionan al estrés refugiándose en la fantasía y en las ensoñaciones; están confundidos, desorganizados y desorientados; pueden reportar pensamientos o actitudes inusuales o alucinaciones; son aislados, reclusos, reservados; evitan tratar con la gente y con las nuevas situaciones.

Hipomanía

El DSM-IV lo define como un periodo delimitado dentro del cual hay estado de ánimo anormal y persistentemente elevado, expansivo o irritable, que debe ir acompañado de un aumento de la autoestima o grandiosidad, disminución de la necesidad de dormir, lenguaje verborreico, fuga de ideas, distractibilidad, aumento de las actividades intencionadas o agitación psicomotora e implicación excesiva en actividades placenteras con un alto potencial para producir consecuencias graves.

Según Bruce (2003) es la tendencia a actuar de manera eufórica, agresiva e hiperactiva. Los rasgos descriptores de la personalidad son: hiperactivos, hablan de manera, pueden padecer alucinaciones o delirios de grandeza, se involucran en actividad excesiva sin un propósito definido; efectúan autovaloraciones poco realistas, pueden tener demasiados proyectos en marcha a la vez; no utilizan la energía con prudencia; a menudo no

concluyen los proyectos; tienen poco interés en la rutina y el detalle; tienen dificultad para inhibir la expresión de los impulsos.

Así mismo, Jiménez (1991) menciona que puede considerarse como una forma de evaluar la energía que tiene el sujeto para fijarse metas, ambicionar algo y tratar de alcanzarlo.

Introversión social

Galimberti (2003) señala que esta actitud descrita por Jung, se caracteriza por la orientación de la libido hacia adentro, es decir, que no existe una buena relación entre el sujeto y el objeto lo que provoca que el sujeto lo interiorice.

Quien tiene rasgos en el sentido de la introversión piensa, siente, actúa de manera tal que permite entender claramente que su determinación principal es el sujeto. Puede predominar en ocasiones un carácter intelectual, en otras uno afectivo así como puede estar caracterizada por la sensación o por la intuición.

Según Bruce (2003) explica a la introversión social como la incomodidad social, la inferioridad, la baja filiación, la sensibilidad interpersonal, la falta de confianza y las quejas físicas.

Los rasgos descriptores de la personalidad son: socialmente introvertidos, se sienten más cómodos solos; son reservados, tímidos, retraídos; son inseguros y se sienten incómodos en situaciones sociales, carecen de confianza en sí mismos; son sensibles a lo que otros piensen de ellos; son sumisos y dóciles en las relaciones interpersonales.

1.5 Trastornos de la personalidad.

Tal como lo define el capítulo 16 del DSM-IV, "un trastorno de personalidad es un patrón permanente e inflexible de experiencia interna y de comportamiento que se aparta acusadamente de las expectativas de la cultura del sujeto, tiene su inicio en la adolescencia o principio de la edad adulta, es estable a lo largo del tiempo y comporta malestar o prejuicios para el sujeto."

La clasificación de este tipo de trastornos que hace el DSM-IV parte de una perspectiva categorial, es decir, cada trastorno constituye una categoría diagnóstica y se sustenta en alteraciones específicas.

El trastorno de la personalidad se da cuando los rasgos, que son egosintónicos (es decir, la persona percibe su sufrimiento emocional como algo inevitable, sin relación alguna consigo mismo, con su manera de ser y de comportarse), se hacen inflexibles y desadaptativos (hacia el final de la adolescencia se consolidan de forma permanente y estable), y cuando causan un deterioro funcional significativo o un malestar subjetivo.

En el DSM-IV, se distinguen diez tipos de trastornos de personalidad, reunidos en tres grupos, por las similitudes de sus características:

Trastornos de la personalidad del grupo A:

- Paranoide (desconfianza excesiva o injustificada, suspicacia, hipersensibilidad y restricción afectiva).
- Esquizoide (dificultad para establecer relaciones sociales, ausencia de sentimientos cálidos y tiernos, indiferencia a la aprobación o crítica).
- Esquizotípico (anormalidades de la percepción, del pensamiento, del lenguaje y de la conducta, que no llegan a reunir los criterios para la esquizofrenia).

Trastornos de la personalidad del grupo B:

- Antisocial (conducta antisocial continua y crónica, en la que se violan los derechos de los demás, se presenta antes de los 15 años y persiste en la edad adulta).
- Límite (inestabilidad en el estado de ánimo, la identidad, la autoimagen y la conducta interpersonal).
- Histriónico (conducta teatral, reactiva y expresada intensamente, con relaciones interpersonales marcadas por la superficialidad, el egocentrismo, la hipocresía y la manipulación).
- Narcisista (sentimientos de importancia y grandiosidad, fantasías de éxito, necesidad exhibicionista de atención y admiración, explotación interpersonal).

Trastornos de la personalidad del grupo C:

- Por evitación (hipersensibilidad al rechazo, la humillación o la vergüenza; retraimiento social a pesar del deseo de afecto, y baja autoestima).
- Por dependencia (pasividad para que los demás asuman las responsabilidades y decisiones propias, subordinación e incapacidad para valerse solo, falta de confianza en sí mismo).
- Obsesivo-compulsivo (perfeccionismo, obstinación, indecisión, excesiva devoción al trabajo y al rendimiento; dificultad para expresar emociones cálidas y tiernas).
- No especificado (para los trastornos que no cumplen los criterios para un trastorno específico de la personalidad).

Exposición de los trastornos de la personalidad acorde a CIE – 10

- Trastorno paranoide de la personalidad: El sujeto con este trastorno, es característicamente suspicaz y desconfiado. Todo lo somete a la duda y eso lo hace inseguro, rencoroso e incluso celoso de su pareja.
- Trastorno esquizoide de la personalidad: El individuo, pierde conexión con el mundo emocional. Son sujetos calificados como fríos, no expresan sus emociones, prefieren el aislamiento e incluso la soledad.

En los dos anteriores existe coincidencia de inicio en la edad adulta y problemas de relación con los semejantes, lo que los lleva necesariamente a

relaciones interpersonales precarias o nulas, situación que contribuye a acentuar sus rasgos.

Se presentan ahora los trastornos que afectan de manera predominante el área emocional de los sujetos, tornándolos con exagerada emotividad, inestabilidad emocional incluso muy volubles en su trato:

- Trastorno de inestabilidad emocional de la personalidad: Este desorden incluye el trastorno de tipo impulsivo, el tipo límite o borderline. En este, existen alteraciones graves de la autoimagen, ira, ideación paranoide, impulsividad y sentimiento de vacío, con un temor acentuado de ser abandonados. En ocasiones automutilaciones, ideas suicidas que en casos graves las llevan a la práctica. Lo más sobresaliente es que después de los episodios de autolesión y automutilación, no recuerdan lo sucedido, expresan fases de pensamiento disociativo.
- Trastorno histriónico de la personalidad: Son alteraciones en las que los individuos “interpretan un papel”. Se sienten bien cuando son el centro de atención. Generalmente se presenta en mujeres separadas o divorciadas. Sin proponérselo de manera consciente se convierten en seductoras y provocativas. También expresan una preocupación exagerada por su autoimagen, temen la soledad, son dependientes emocionales y en ocasiones inestables. Pueden llegar a ser egocéntricas y en casos graves intentar suicidarse sólo para llamar la atención.

- Trastorno narcisista de la personalidad: Aunque mitológicamente se atribuye al hombre, no predomina necesariamente en este sexo. Las personas que lo presentan, tienen un autoconcepto exagerado. Se consideran carentes de empatía, se sobrevaloran, no reconocen los triunfos ajenos y generalmente tienden a ser dominantes.
- Trastorno anacástico: Este trastorno se vincula con el trastorno obsesivo compulsivo. Anacástico se refiere a que los individuos se obsesionan de ideas absurdas que se sobreponen de manera no consciente en su comportamiento. Generalmente los varones son los más afectados. Viven en una lucha por la perfección, meticulosos, cumplidores fieles de las reglas, consideran de mayor importancia la productividad y el trabajo. No toleran el desorden, especulan en lugar de actuar, evitan delegar y basan sus relaciones en la dominación o en la sumisión.
- Trastorno ansioso (con conductas de evitación) de la personalidad: Los sujetos se presentan ante los demás como introvertidos. Son inseguros, tímidos, tienen una valoración paupérrima de su autoimagen, por lo que evita las relaciones sociales como una estrategia de autodefensa. Tienden a mostrar rasgos de dependencia.
- Trastorno dependiente de la personalidad: Sujetos que les atemoriza quedar libres para la toma de decisiones, prefieren que otros las tomen por ellos. Son voluntarios para desarrollar actos desagradables, ya que así consideran que atraerán la atención de otros. En extrañas ocasiones están

en desacuerdo con los demás aún cuando lo que suceda los perjudique. Temen estar solos, por ello aceptan todo.

- Trastorno depresivo de la personalidad: Lo caracteriza en los individuos los sentimientos de abandono, de soledad, de desolación. Tiene un sentido de autocrítica muy exagerado y un autojuicio severo sobre su persona. Puede interrelacionarse con otros trastornos y conducir al suicidio cuando es muy grave.

Los trastornos en los que el daño social es preferentemente marcado son:

- Trastorno pasivo-agresivo de la personalidad: El sujeto generalmente está cotidianamente de mal humor. Discute de manera rutinaria, se niega a realizar las tareas habituales que le corresponden y siempre se contrapone a los designios. Y considera que los demás lo desprecian.
- Trastorno de la personalidad sádica: La palabra sádica, se refiere al placer que experimenta quien realiza actos crueles. Y esta es la característica absoluta de este trastorno. Los individuos cometen actos en los que se deleitan con hacer sufrir a los demás.
- Trastorno de la personalidad autofrustrante: El sujeto guía sus actos para que todo lo que realice sea un fracaso. Y sólo así se sienten bien.
- Trastorno antisocial de la personalidad: Este trastorno inicia antes de los 18 años. Hay una marcada tendencia a no cumplir las normas sociales que favorecen la convivencia. Falta de respeto por la norma y la autoridad.

CAPÍTULO 2

CONDUCTA DELICTIVA: HOMICIDIO

El estudio de la delincuencia y la criminalidad dentro del campo de la psicología es un fenómeno que ha sido poco estudiado, y aunque otras disciplinas como la sociología, la medicina forense, la criminología, la psiquiatría, etc., coinciden en el objeto de estudio, las perspectivas y los puntos de vista son radicalmente diferentes.

En este capítulo se busca dar una panorámica general, desde el punto de vista psicológico, acerca de la conducta criminal, primero con algunas definiciones de varios autores, así como la explicación de la conducta criminal desde un enfoque psicoanalista. Posteriormente se hace una descripción más detallada acerca del homicidio y sus características, clasificación y los aspectos generales de la motivación delictiva.

2.1 Definición de conducta delictiva.

Dentro del interés por entender desde una óptica multidisciplinaria cómo el ser humano es capaz de cometer actos destructivos y cómo las ciencias forenses estudian este comportamiento, se hará una descripción de diversas definiciones con el fin de explicar sobre términos de psicopatología criminal, psicopatía y personalidad criminal, el término de la conducta delictiva.

Se comenzará por definir el concepto de la delincuencia, que varía de acuerdo a los diversos autores, uno de los cuales menciona que la delincuencia es una “conducta social desadaptada que se manifiesta en la infracción de las normas vigentes y de las reglas compartidas, y que en ocasiones llega a verdaderas acciones criminales. Delincuencia y criminalidad son conceptos relativos a la norma en vigor en el contexto social en la que se cumple la acción objeto del juicio ético, y además relacionados con la época histórica, que puede registrar una disminución o un aumento del umbral de tolerancia.” (Galimberti, 2003, 290)

Otro autor menciona que “la delincuencia es el conjunto de infracciones de fuerte impacto e incidencia social cometidas contra el orden público por una persona o grupo de personas” (Marchiori, 2002, 68). Esta definición permite conceptualizar a la delincuencia y su concepción en criminología, la primera basa su estudio de una definición dada de legalidad o jurisdiccional considerando la frecuencia y la naturaleza de los delitos cometidos y visto desde el concepto de la criminología, la delincuencia considera a la personalidad, las motivaciones y las capacidades que llevaron a una persona a volverse delincuente.

Así mismo, Marchiori (2007) considera que el estudio de la conducta delictiva siempre debe hacerse en función de la personalidad y del contexto social en el que se encuentra, ya que una conducta agresiva es la manera en la que se expresa la psicopatología del delincuente. Afirma también que la conducta delictiva esta motivada por numerosas frustraciones a las

necesidades, tanto internas como externas, que soporto el individuo. Con esto nos dice que la finalidad del delincuente es principalmente, resolver las tensiones producidas por sus experiencias pasadas.

De acuerdo con Ángeles (2006), para un mejor entendimiento, Alexander y Staub realizan una clasificación de los delincuentes:

1. El criminal neurótico, el cual su conducta de enemistad social representa el punto de escape del conflicto que se genera de manera muy semejante a la psiconeurosis, se genera durante la primera infancia.
2. El criminal normal, que tiene la estructura de personalidad de un hombre normal pero que tuvo una educación con modelos criminales, es decir, que tiene una etiología sociológica.

Esta autora afirma que “la conducta delictiva es una forma grave de mala conducta contra otros individuos o contra la sociedad en general. Por tal razón, está más relacionada como un desorden de la personalidad que con otras formas de conducta desadaptadas. Muchos, aunque no todos los delincuentes, podrían clasificarse como poseedores de un desorden de la personalidad.” (Ángeles; 2006: 95)

2.2 Modelos explicativos del comportamiento delincuente.

Existen diversos modelos explicativos del comportamiento del delincuente elaborados por la psicología. Galimberti (2003) hace una

clasificación de dichos modelos, tomando como referencia algunos autores como Freud, Eysenck, Thraser, Cohen, Lombroso, Achille, entre otros, la cual será tomada como base para los siguientes apartados.

2.2.1 Modelo Biológico-Constitucional.

Este modelo se basa en la idea de que existe un determinante biológico como base del comportamiento del delincuente, con lo cual buscan generar semejanzas entre el comportamiento criminal y las características genéticas. Este modelo se inició con las teorías de C. Lombroso que abarcan estudios muy recientes acerca de la extrema relación existente entre algunas anomalías de los cromosomas y la delincuencia. Según Ángeles (2006) se afirma que el delincuente tenía un tipo innato con ciertos rasgos como frente pequeña, cabeza y mandíbula de formas poco normales y orejas prominentes, lo cual permitía distinguir a un criminal del resto de las personas.

Galimberti (2003) menciona que algunos de los seguidores de este modelo hacen la clasificación de los criminales basándose en su tipología, dentro de la cual observaron que existe una preponderancia del tipo de constitución mesomorfa que al mismo tiempo se asocia con el tipo de personalidad extrovertida.

Dentro de este modelo también se realizaron investigaciones con gemelos, con el fin de identificar el elemento genético como base de la

delincuencia, pero los resultados, aunque pueden compartir algunas constantes no son válidos debido a que los gemelos además de compartir material genético, comparten un contexto social durante su primera infancia, con excepción de algunos gemelos que fueron separados. Menciona también que en algunas investigaciones con la población criminal encontraron un gran porcentaje de personas afectadas por el síndrome cromosómico XYY con respecto al resto de la población. Dichas investigaciones mantienen en pie a este modelo.

De acuerdo con Ángeles (2006) las tendencias a la conducta violenta también se han relacionado con otras variables biológicas que incluyen el daño cerebral, el retraso mental, la epilepsia psicomotora y los cambios cerebrales asociados a la ancianidad.

2.2.2 Modelo Conductista.

Este modelo supone que la delincuencia se establece por un fracaso en el aprendizaje, específicamente en el proceso que se describe como “condicionamiento pasivo de evitación”, en este proceso se busca generar asociaciones con algunas acciones prohibidas realizadas por el niño de manera espontánea, estas asociaciones son con estados emotivos desagradables creados por el castigo, con el objetivo de que al solo imaginar el acto prohibido baste con recordar la sensación desagradable para que el acto no se cumpla realmente.

De acuerdo con esto, la criminalidad es el resultado de una falta de adaptación a los condicionamientos que según este autor se presentan con mayor frecuencia en las personas que son extrovertidas.

2.2.3 Modelo Psicosocial.

Este ámbito se ocupa de todos los elementos ambientales como las condiciones familiares, culturales y económicas que pueden favorecer el desarrollo de la delincuencia, poniendo atención en los medios masivos de comunicación y la identificación con las formas de crimen que se difunden.

De acuerdo con los autores que apoyan este modelo la base de la estructura psicológica de la delincuencia se puede encontrar en la proyección, por parte de la familia, que por lo general es una inseguridad por parte de los padres y que se expresa en el temor de que un hijo termine mal, y que deja ver a los hijos esa desconfianza. Ya fuera de la familia el hijo busca en el contacto con la sociedad la confirmación de las proyecciones vistas dentro de su núcleo familiar, lo cual puede favorecer o no su adaptación al medio.

2.2.4 Modelo Psicoanalítico.

En este ámbito, la tendencia a la delincuencia y a la criminalidad se remonta a los conflictos con las figuras paternas durante el período de la infancia en el que se desarrolla la conciencia moral.

En consecuencia, se considera que en la mayor parte de los casos los delincuentes son sujetos psicóticos o “casos límite”, en los cuales la formación del superyó se realizó de modo incompleto, con la consiguiente falta del control de las pulsiones, o hubo identificación con personas criminales, en donde se atribuye la acción criminal a las instancias superyoicas.

Según S. Freud, existen “criminales por sentimiento de culpa” que cometen los delitos con el fin de obtener un castigo que a sus ojos los rescata de los profundos sentimientos de culpa que están vinculados a los deseos edípicos, las conductas delictivas se explican a partir de un sentimiento de culpabilidad anterior al delito mismo. Este sentimiento de origen edípico viene de la intención de matar al padre por desear a la madre, siendo así que el delito cometido se convierte en un alivio para el sujeto atormentado.

También “Freud afirma que todos los individuos traen desde el nacimiento tendencias e impulsos criminales y antisociales que posteriormente, debido a la educación, son reprimidos u orientados hacia otros fines para conseguir una adaptación social (sublimación). Sin embargo, los impulsos criminales tienden a manifestarse si hay un debilitamiento de las instancias inhibitorias.” (Ángeles; 2006: 135)

Teorías psicoanalistas más recientes relacionan las conductas criminales con trastornos emotivos padecidos en los primeros años de vida en la relación con la madre, o contextos socioeconómicos y afectivos de grave

deprivación (insuficiente satisfacción de una necesidad considerada fundamental).

2.3 La capacidad criminal.

“La capacidad criminal es un factor intrínseco a la personalidad del individuo, que determina su potencial delictivo sin prejuzgar si dicha potencialidad se debe a causas hereditarias o a causas del medio social en donde se desenvuelve.” (Alonso; 2001: 53)

La capacidad criminal se compone de cuatro rasgos psicológicos: el egocentrismo, la labilidad, la agresividad y la indiferencia afectiva. A continuación se presenta una descripción de cada uno de estos rasgos de acuerdo con Alonso (2001), y complementado las definiciones de algunos otros autores. Se mencionarán sus características, su etiología y su paso al acto.

El egocentrismo

Consiste en la tendencia exagerada a referir todo a sí mismo a considerarse centro de toda la atención. Otro autor señala que “es la tendencia a ponerse uno mismo en el centro de todo acontecimiento, no por la búsqueda de una ventaja personal, como en el caso del egoísmo, y tampoco por elementos eróticos referidos a sí mismo, como en el caso del narcisismo, sino, como describe Piaget, por una indiferenciación entre el ego y el alter.” (Galimberti; 2006: 367)

a) Características:

- La persona egocéntrica valora extremadamente sus propios juicios, posturas y puntos de vista, siendo incapaz de juzgar objetivamente las cosas.
- Suele limitarse a la autosuficiencia, habla constantemente de sí misma, autoalabándose y considerándose casi perfecta.
- Tiende a imponer a los demás sus propias ideas, manteniéndose aislado de los puntos de vista ajenos.
- Pretende acaparar para sí mismo el cariño, atención y halagos de los que le rodean.
- Es intolerante a la frustración, ante a la que responde con susceptibilidad, envidias y celos.
- Es absorbente, quiere figurar en todo y necesita aparentar más de lo que es (ansias de notoriedad).

b) Etiología

El egocentrismo puede nacer de un excesivo instinto de conservación que lleva al individuo a sobresalir de los demás. A este instinto se une una inmadurez afectiva o capacidad de sentir por los demás como consecuencia de un desarrollo anómalo de la personalidad.

c) Paso al acto del egocéntrico

El delincuente egocéntrico trata de autojustificar su conducta mediante una serie de razonamientos que tienden a desautorizar los argumentos de los

demás. Frente a éstos, adopta una postura fuertemente crítica y acusadora, llegando incluso a culpar a la sociedad (familia, amigos y demás grupos sociales) de sus propios delitos.

Con ello, el egocéntrico elimina posibles inhibiciones para su conducta presente y futura, de lo que se desprende que tal estado de ánimo no sólo facilita el “paso al acto”, sino que le llevará a volver a obrar de nuevo y de la misma manera.

La labilidad

La labilidad es sinónimo de debilidad, fragilidad, personalidad poco estable, reflejada en continuos cambios del estado de ánimo. De acuerdo con Silva (2003), es una inestabilidad de la condición emocional que se puede modificar fácilmente por estímulos internos y externos, que generalmente se puede ver en las primeras fases de la esquizofrenia, donde hay una continua pérdida del control que generalmente ejerce el yo sobre los demás elementos psíquicos de la personalidad.

a) Características:

- El lábil es un sujeto inestable e incontrolado en sus manifestaciones afectivas, pasando de ser simpático, optimista y comunicativo a otra fase de pesimismo, depresión y melancolía.
- Suele vivir en y para el momento presente, careciendo de previsión del futuro.

- Le resulta difícil someterse a la disciplina y reglas sociales, tendiendo a ser negligente y mantener una conducta irreflexiva.
- Presenta una evidente falta de voluntad y constancia, lo que le hace factible a ser dominado por los demás.

b) Etiología

La labilidad se puede deber a una falta del instinto de conservación, unida a una falsa formación de la personalidad en donde predomina la inestabilidad psíquica.

c) Paso al acto del Lábil

El lábil sólo presta atención al momento presente, por lo que no es capaz de frenarse ante el delito, ya que carece de inhibición ante el temor de la amenaza penal. De hecho la idea del castigo la experimenta tan lejana que piensa que éste no llegará.

La agresividad

El término agresión proviene del latín agresio-onis de agredi, que significa acometer a alguien para matarlo, herirlo o hacerle daño. La agresión se define como “el instinto combativo del hombre y animales, dirigido contra miembros de la misma especie.” (Mendoza, 2006, 23)

La agresividad, dentro de unos justos términos, es necesaria para desarrollar cualquier actividad humana, a lo que se le llama agresividad

positiva. En cambio se habla de agresividad negativa como la condición que desencadena actos o actitudes de carácter hostil, destructores o malévolos.

a) Características:

- El agresivo es un sujeto que trata de enfrentarse a su entorno afrontando con decisión los riesgos y peligros que pueden comportarle.
- Tiende a la brutalidad ante la ausencia de frenos inhibitorios, llegando a producir descargas pasionales incontroladas.
- Busca competir y luchar de forma instintiva con tenacidad y perseverancia, resultando provocador y orientado a la fanfarronería.
- Siente necesidad de independencia y le resulta difícil obedecer y someterse a una dirección externa, tendiendo a la rebelión.

b) Etiología

La agresividad deriva principalmente del instinto de defensa y de lucha que los seres humanos comparten con otros muchos organismos vivos, ante la presencia de estímulos generadores de agresión del entorno inmediato.

c) Paso al acto del agresivo

El delincuente que autojustifica su acto sin importarle el castigo, puede no llegar a cometer el delito por ser incapaz de vencer las dificultades y problemas que ello le plantearía. Es en ese momento cuando actúa la agresividad facilitándole el camino hacia el paso del acto, infundiéndole el valor y la decisión necesarios para realizar un acto arriesgado y peligroso.

La indiferencia afectiva

De acuerdo con Silva (2003) es también llamada ameleia y expresa la falta de interés y de participación emotiva. Es la ausencia de sentimientos hacia los demás, no experimenta sensaciones afectivas en sus relaciones con el mundo exterior.

De acuerdo con S. Freud es producto del narcisismo primario en el cual el que está investido de interés no es el mundo sino el yo.

a) Características:

- El indiferente afectivo carece de sentimientos y valores morales, lo que le hacen propenso a cometer actos de maldad con frialdad de ánimo y despecho.
- Carece de compasión, pudiendo reaccionar con cólera y odio hacia los demás.
- Presenta una falta de ternura y afecto hacia la familia, con ausencia de amabilidad y sociabilidad.
- Suele ser poco comunicativo, indiferente e insensible, a tal grado de llegar a tener síntomas autísticos.

b) Etiología

La indiferencia afectiva es el resultado de la carencia del instinto de simpatía y a la falta del desarrollo de la afectividad y de los sentimientos altruistas. También se puede deber a la influencia de un ambiente hostil

(familia, amigos, sociedad en general) que le hace encerrarse en sí mismo pensando que nadie se interesa por él, e impidiendo su vínculo afectivo hacia el entorno.

c) Paso al acto del indiferente afectivo

La indiferencia afectiva facilita el paso al acto porque permite al individuo ejecutar el delito sin tener en consideración el sufrimiento o situación en que va a quedar la víctima o sus familiares.

Cuando la indiferencia ha llegado al estadio de perversión de los instintos, la perspectiva de sufrimiento pasa de ser un freno para convertirse, incluso, en un estímulo delictivo.

En conclusión, estos cuatro rasgos dejan ver la nocividad de un delincuente, es decir, éste último será más difícil de intimidar o frenar su conducta cuanto menos se preocupe del reproche social que puede recibir su modo de comportarse (egocentrismo) y cuanto menor sea su temor a la pena que pueda seguir al delito que cometa (labilidad).

Al mismo tiempo, un delincuente es más nocivo si supera los obstáculos y dificultades que se opongan a la comisión del delito (agresividad) y si no le preocupan los daños ocasionados a su víctima (indiferencia afectiva).

Lo anterior indica que la capacidad criminal del delincuente dependerá en gran medida de la composición y de la fuerza de los rasgos antes mencionados.

2.4 El homicidio y sus características.

Escribir sobre el homicidio es muy difícil, ya que es un tema que va en contra de los propios instintos de conservación, además de que existe muy poca información del tema, sin embargo, es de vital importancia, ya que constituye una realidad en la sociedad, de ahí el interés por descubrir su naturaleza.

Es este apartado se presentarán las características de personalidad, desde el punto de vista psicológico, que presenta el homicida.

2.4.1 Definición.

El homicidio para “Cuello Calón, es la pérdida de la vida de una persona causada voluntariamente por otra persona; para Maggiore el homicidio es la destrucción de la vida humana; para Pavón Vasconcelos es la muerte violenta e injusta de un hombre, atribuible en un nexo de causalidad a la conducta dolosa o culposa de otro.” (Mendoza; 2006: 249)

Si un individuo no tiene todas sus necesidades básicas cumplidas, oportunidades de desarrollo, libertad, justicia social, etc., se sientan las bases para que se presenten la agresión individual y colectiva.

Según Abrahansen, el impulso al homicidio existe en todo ser humano, en todos existen dimensiones de confusión y enfermedad que emergen del pasado, con la diferencia de que algunos llegan al acto y otros no. Así mismo, afirma que “el homicidio surge de la intensidad de los deseos de muerte que coexisten de nuestras emociones al servicio de la vida, del mismo modo que el amor y el odio conviven dentro de nosotros. El homicidio, a pesar de nuestra resistencia a admitirlo, es parte de nuestra humanidad y tiene su raíz en emociones humanas. Es este aspecto frágil y cruel de nuestra conducta el que hace a muchos de nosotros mas capaces de matar de lo que imaginamos.” (Abrahansen; 1976: 17)

De acuerdo con Mendoza (2006) se han clasificado a los homicidios, según su génesis en: homicidio por provocación y homicidio por impulso. Generalmente la de provocación es la más frecuente y se da cuando existe una provocación inconciente por parte de la víctima.

Según Ángel Soria (2006), existen tres elementos psicológicos principales entrelazados capaces de inclinar la mente al homicidio: frustración, temor y depresión. Aunque la formación del homicida es más compleja que la simple interacción de estos tres factores.

Normalmente la conducta homicida tiende a relacionarse con la personalidad psicopática, aunque no siempre es válido. “Es por esto que Ribé determina que existen nueve tipos criminológicos; por lo que existen delincuentes por:

1. Falta de disciplina social, como los infractores de normas de tráfico, ecología, el que contagia, el negligente, el que comete fraude, el que proporciona falso testimonio, etcétera.
2. Delitos contra la propiedad por fármacodependencia, como los empleados, ladrones, simuladores o exageradores de lesiones, delitos contra la propiedad intelectual, estafadores ocasionales, etcétera.
3. Contra la propiedad por escasa capacidad de resistencia a los estímulos criminogenéticos, etcétera.
4. Agresividad, como el homicida, el infanticida, los que hacen falsas denuncias, etcétera.
5. Profesionales refractarios del trabajo, como los ladrones de todo tipo, atracadores, estafadores matrimoniales, estafadores de negocios, tratantes de blancas, cazadores de incautos, adivinos, videntes, ocultistas y contrabandistas.
6. Falta de dominio sexual, como los violadores, incestuosos, sádicos, masoquistas, exhibicionistas, necrófilos, etcétera.
7. Crisis, como en el caso de los estafadores de seguros por necesidades financieras, delincuentes ocasionales contra el patrimonio, el asesino de la familia por necesidad y amor, el homicida de la amante embarazada, etcétera.

8. Reacciones primitivas, como la de los desertores militares, delincuente por nostalgia, cleptomanía, pirómano, el ofendido pasional, etcétera.
9. Convicción, como el terrorista, el sectario religioso, políticos que encarcelan a otros políticos, los atentados, los que realizan eutanasia, los que torturan, etcétera.

Es importante resaltar que “no todos los psicópatas delinquen, ni todos los delincuentes presentan psicopatía, sin embargo es frecuente encontrar la psicopatía en homicidas, secuestradores y reincidentes.” (Mendoza; 2006: 249)

Por otro lado, Marchiori (2002), menciona que el homicida es un individuo que tiene sus normas y hábitos adaptados de manera adecuada a su medio ambiente, sus costumbres están socialmente adaptadas y carecen de antecedentes penales, aunque al realizar un estudio de sus historias clínicas tienen o tuvieron conflictos en su vida de relación.

También menciona que en las historias de los homicidas encuentran frustraciones a sus necesidades, un cúmulo de tensiones debido a toda la agresividad reprimida y algunas fallas en el control social. Así mismo, Marchiori considera que en los homicidas existen ciertas características de personalidad y una disposición a realizar la conducta delictiva.

De acuerdo con Ángeles (2006) surgen sentimientos de inferioridad reforzados por conductas aprendidas en su entorno familiar, presenta una historia vital, abundancia de obstáculos y de agresividad.

Considerando que esta conducta patológica es la mejor que él puede realizar, en un momento de confusión, difícilmente tiene control de sus acciones, de su agresividad y de sus impulsos irracionales.

El homicida tiene una tendencia a buscar descargar su agresividad que está muy unida a la frustración de necesidades internas y externas. Todas las situaciones que se generan antes de cometer el acto, son importantes para el homicida, ya que le ayudan a preparar su descarga de agresión.

Según Marchiori (2007) el descontrol psicológico que permite la descarga de impulsos primitivos y destructivos se estructura a través de diversas circunstancias en donde predominan elementos psicopatológicos y psicóticos. La conducta homicida implica aspectos de descontrol, marcada insensibilidad y sadismo que se proyectan con enormes significados simbólicos.

De acuerdo con esta autora la característica primordial del homicida es un sentimiento de desamparo, impotencia y venganza que lo persiguen desde comienzos de su niñez.

Abrahansen (1976) afirma que detrás de cada homicida se esconden los deseos de muerte consciente o inconsciente que la persona intenta contrarrestar asumiendo una actitud piadosa, afectada o hipócrita.

Este deseo arraigado en el instinto de muerte genera en el individuo la necesidad de castigar inconscientemente a otra persona hasta causarle la muerte, deseo que varía de intensidad. El deseo de muerte está dirigido originalmente contra el propio ego de la persona, pero el homicida, temeroso de matarse a sí mismo, mata a otra persona en su lugar.

2.4.2 Clasificación.

El homicidio tiene 5 clasificaciones generales atendiendo al elemento subjetivo del agente:

1. Homicidio doloso: cuando exista la intención positiva de inferir la muerte a la víctima. Es decir que el sujeto activo tiene la capacidad de querer y entender las consecuencias de su conducta y producir el resultado muerte.
2. Homicidio involuntario, también llamado homicidio culposo o negligente: cuando se conoce el posible resultado de muerte y sin embargo se cree poder evitarlo, pero falla y ésta se produce. También se presenta cuando definitivamente se ignora dicho resultado, pero de igual forma se actúa.
3. Homicidio preterintencional: hace mención al desbordamiento de las intenciones del causante, en las que primitivamente se quiso dañar, pero que desafortunadamente resultó matándola. Por ejemplo si se desea simplemente golpear a alguien para causarle algún daño, y se termina matándolo. Se ha afirmado que el homicidio preterintencional es un punto

medio entre el dolo y la culpa, dolo frente a la acción y culpa frente al resultado.

4. Homicidio simple: es cuando se comete a falta de las cuatro agravantes, que son premeditación, alevosía, ventaja y traición. Esto hace que el homicidio sea culposo ya que el sujeto activo lo comete con falta de voluntad.

5. Homicidio cualificado, conocido normalmente como asesinato: es cuando se comete el delito con las cuatro agravantes que son:

Premeditación.- es cuando el sujeto activo ha reflexionado con anterioridad al crimen, (teoría ideológica)

Alevosía.- es cuando el sujeto activo utiliza la asechanza para cometer el ilícito.

Ventaja.- es cuando el sujeto activo utiliza conocimientos sobre cierto tipo de armas, usa más de una persona para que lo ayuden a matar a la víctima, o simplemente usa la fuerza física única y exclusivamente si esta es mayor a la del sujeto pasivo.

Traición.- usa esta última para valerse de la buena fe, la confianza, o la buena voluntad y aprovecharse de esta para cometer el homicidio.

Dentro del Homicidio se encuentran dos tipos de sujetos:

- Sujeto Activo: Es aquel que ejecuta la conducta de acción o de omisión, para producir el resultado muerte, es decir, el homicida.
- Sujeto Pasivo: Es el individuo titular de la vida privada, la víctima del homicidio.

2.5 Aspectos generales de la motivación delictiva.

Una de las principales características de la motivación es que es un proceso inferido, ya que no se puede observar a simple vista, sino que se puede deducir de la conducta observable. Es así que las motivaciones delictivas se analizan en función de los hechos.

2.5.1 Teorías de la motivación delictiva

De acuerdo con Soria (2005) existen diversas teorías acerca de la motivación delictiva, las cuales se explicarán brevemente a continuación:

Teoría de la Asociación Diferencial de Edwin O. Sutherland desarrollada en 1999.

Básicamente plantea que es en los grupos primarios caracterizados como desviados o delincuentes donde se aprende a ser consumidor de drogas, a ser traficante o a robar. Allí se aprenden las motivaciones, los valores, y los comportamientos asociados a cada uno de los tipos de desviación. “El comportamiento delictivo se aprende por la asociación con quienes definen dicho comportamiento en términos favorables y por el aislamiento de quienes lo definen desfavorablemente.” (Soria; 2005: 315)

Sus principales proposiciones teóricas se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

1. La conducta criminal es aprendida. El individuo es entrenado en conductas de tipo desviada o criminal.
2. La conducta desviada es aprendida en interacción con otras personas, por medio de una interacción social cercana, en grupos pequeños.
3. El aprendizaje de la conducta desviada o criminal incluye las técnicas de comisión de los actos desviados y/o delictuales, como también de internalización de motivaciones, valores, actitudes, metas sociales, etc.
4. La asociación diferencial puede variar en frecuencia, duración e intensidad, pero siempre ligado a patrones de tipo criminal y aislado de un aprendizaje anticriminal.
5. La pobreza es uno de los elementos causales de mayor significación para incorporarse a los grupos de conductas desviadas mencionados. Estos grupos de delincuentes conforman, al interior de una sociedad, verdaderas subculturas delincuenciales, generando asociaciones diferenciales generadoras de conductas desviadas. Depende con qué grupo de amigos una persona se asocia, porque ésta es la que permite internalizar valores y metas dentro de la cultura formal o fuera de ella.

Teoría sobre la motivación delictiva, de Donald R. Cressey desarrollada en 1966.

Sostiene que las personas en las que se confía traicionan esa confianza cuando se ven a sí mismas con un problema que no pueden compartir, adquieren conciencia de que dicho problema puede ser resuelto en secreto.

Teoría de la anomia, de E. Durkheim desarrollada en 1989.

“Si las aspiraciones de las personas están equilibradas por las oportunidades de que disponen para realizarlas, se produce un estado de satisfacción. Por el contrario, el delito se cultiva en el espacio existente entre aspiraciones y oportunidades. Si las primeras no pueden realizarse mediante oportunidades legítimas, se emplearán para ello métodos no convencionales.”
(Soria; 2005: 316)

De acuerdo con Cooper (2005) ésta teoría afirma lo siguiente:

1. La cultura está impregnada de una ideología meritocrática.
2. Esta ideología del mérito afirma que todo el que se esfuerza, se sacrifica y posterga sus necesidades inmediatas para un futuro, logra éxito en la vida.
3. El éxito en nuestras sociedades está fundamentalmente ligado a los factores de tipo económico, que constituyen una meta-valor social. Es decir, es una meta social que además es un valor del código ético.
4. La Cultura en nuestras sociedades es impositiva y la adquirimos mediante el proceso de socialización, que lleva entre sus contenidos centrales el valor del éxito económico en la vida.
5. La Cultura no sólo entrega las metas sociales a los actores, sino además les hace internalizar los medios para alcanzarla.
6. Sin embargo existe una situación de Anomia, porque lo que la Cultura obliga a alcanzar como meta, en este caso el éxito económico, la estructura social lo impide para una alta proporción de la población, especialmente para los sectores más cadenciados de la sociedad.

7. La anomia es una contradicción o discrepancia entre la estructura cultural y la estructura social.

8. Como consecuencia, vemos que a las cárceles ingresan principalmente gente ligada al mundo de los pobres, porque éstos, presionados por las metas culturales, buscan caminos ilegales para alcanzar el éxito económico.

2.5.2 Motivación delictiva en homicidas.

Antes de ahondar en el tema de la motivación delictiva en homicidas es importante destacar que solamente conociendo la subjetividad del agresor se podrá alcanzar e entender su motivación.

Es importante aclarar que el hecho de que la motivación no se pueda ajustar a las imposiciones sociales o morales del lugar en donde se presenta, no quiere decir que no exista o que no se deba estudiar.

Bayley (1987), citado por Soria (2005), afirma que la motivación homicida es un hecho multidimensional, además de que reconoce en los seres humanos violentos los mismos patrones que tienen los animales depredadores. Y opina que “los individuos con características temperamentales que los hacen propensos a la agresión no se distinguen de los demás por sus inclinaciones, sino por dar rienda suelta a estas tendencias innatas, por carecer de la capacidad para inhibir su comportamiento.” (Soria; 2005: 323)

Skrapec (1997), citado por Cooper (2005), considera que hay tres motivaciones básicas que impulsan a un homicida a cometer este tipo de delitos. Estas motivaciones no difieren de las que cualquier persona podría presentar, pero sí en su intensidad.

Las tres motivaciones básicas son:

- Venganza y justificación. Afirma que la situación de causar daño a otras personas es el resultado del maltrato injustificado que ellos recibieron a lo largo de su vida, de tal manera que castigan a sus víctimas por algo que suponen que ellas hicieron.
- Control y poder. Todo sentimiento y sensación de poder, aunque sea por un corto periodo de tiempo, genera un estado de bienestar muy intenso en el agresor. Además, de que éste estado de satisfacción se vuelve en cierta manera adictivo, ya que se refuerzan las conductas agresivas y esto genera que se vuelva a repetir la acción.
- Éxtasis-Alivio. El sentimiento de violencia e ira interior que presentan los sujetos necesita algún momento catártico de expresión de sentimientos. De tal manera que lo que se vuelve muy placentero para ellos es el estado de calma y alivio que viene después de una agresión. Y debido a que estas sensaciones no duran mucho tiempo, el estado de euforia, ansiedad e intranquilidad generan que se vuelva a presentar la agresión.

Por último, cabe mencionar que de acuerdo con Soria (2005) algunas de las bases de la conducta humana son aplicables a los homicidas, en este sentido teorías del aprendizaje basadas en autores como Pavlov y Thorndike son muy significativas en los homicidas, esto debido a que aprenden a mejorar sus conductas por imitación (Teoría del modelado), observan conductas para aprender de ellas (aprendizaje vicario) y aprenden técnicas de ensayo error, bien sea con la motivación de no ser descubiertos o de mejorar sus acciones homicidas, lo cual reafirma lo mencionado anteriormente, en la teoría de la asociación diferencial.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Después de enmarcar teóricamente esta investigación, en este capítulo se detallará el análisis y la interpretación de resultados.

Primeramente se realiza una reseña de la descripción metodológica, incluyendo los paradigmas y enfoques a utilizar, así como la descripción de la herramienta psicométrica.

Posteriormente se menciona la descripción de la muestra y población, y el análisis final de los resultados de acuerdo con las hipótesis planteadas.

3.1 Descripción metodológica.

En primera instancia se mencionan las características del proceso metodológico utilizado, con el fin de precisar los procedimientos y las técnicas utilizadas para la recolección de datos, todo esto previo al análisis de resultados. Se dará una explicación del enfoque y del encuadre metodológico, así como del tipo de estudio y el nivel de alcance de la investigación. Se concluye mencionando las técnicas de recolección de datos.

La presente investigación tiene su fundamento en los elementos del paradigma cuantitativo, pues según Hernández (2006) es el que utiliza la medición, recolección y análisis de datos para contestar preguntas de

investigación y probar hipótesis ya establecidas. Se basa en mediciones numéricas, en el conteo y uso de estadísticas para establecer con exactitud patrones de comportamiento de la población.

Para Hernández (2006) el investigador debe realizar pasos sistemáticos para realizar una investigación confiable y objetiva, los cuales se mencionan a continuación:

1. Planteamiento del problema, delimitado y concreto.
2. Antes de recolectar y analizar los datos, se generan las hipótesis.
3. Recolección de datos, mediante procedimientos estandarizados.
4. Análisis de resultados a partir de los métodos estadísticos.
5. Se interpreta el análisis en base a las hipótesis y a la teoría.
6. Se establecen conclusiones con respecto a las variables.

Se elige el enfoque cuantitativo porque es objetivo, ya que posee estándares de validez y confiabilidad que contribuyen a la construcción y demostración de teorías, además de que hace uso del razonamiento deductivo. Además de que como menciona Rusek (2002) es lo más relacionado con la estadística.

Este tipo de investigación es de tipo no experimental, ya que se llevará a cabo con un grupo determinado y se realizará sin manipular intencionalmente las variables, tal y como lo menciona Hernández (2006), este tipo de investigación estudia y observa situaciones ya existentes tal y como se dan en su contexto natural, es decir, no se construye ninguna situación.

Así mismo, Cozby (2005) menciona que en el método no experimental las relaciones que se hacen son en base a las observaciones o a las medidas de las variables de interés, y al igual que Hernández, afirma que la conducta se observa tal y como ocurre de forma natural. Rusek (2002) llama a este procedimiento como “retrospectivo” ya que las variables independientes, han ocurrido en el pasado, y sus efectos en las variables dependientes se observan en el presente.

Los diseños de investigación no experimental se clasifican en transversales y longitudinales. Este trabajo de investigación centra su estudio en la investigación transversal, que es aquel en donde se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único” (Hernández; 2006: 142), ya que la investigación se realizó en un tiempo determinado.

Así mismo, los diseños trasversales se dividen en exploratorios, correlacionales/causales, explicativos y descriptivos. La presente investigación se realiza bajo un enfoque descriptivo, ya que se pretende especificar los rasgos sobresalientes de un determinado grupo y el estudio descriptivo “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población.” (Hernández; 2006: 102). También miden datos sobre diferentes conceptos del fenómeno que se está investigando.

Para la recolección de los datos, se utilizó una técnica estandarizada, ya que garantizan la confiabilidad y validez de la medición. Las técnicas

estandarizadas son “cuestionarios o inventarios desarrollados para medir diversas variables y que tienen sus propios procedimientos de aplicación, codificación e interpretación.” (Hernández; 2006: 435)

El instrumento que se implementó fue el Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2 (MMPI-2). Esta prueba se seleccionó porque está diseñada para proporcionar una evaluación objetiva de algunas de las principales características de la personalidad que afectan la adaptación individual y social; además es un instrumento que constituye un medio adecuado para conocer los rasgos de la personalidad.

El inventario consta de 567 afirmaciones que el sujeto debe clasificar como Verdaderas o Falsas si es que son aplicables o no a sí mismo, de las cuales se han duplicado 16 ítems con el propósito de facilitar el cómputo mecánico.

El Inventario fue creado a fines de 1938, cuando los doctores Hathaway y McKinley elaboraron una prueba objetiva para evaluar la personalidad desde diferentes ángulos “multifásicamente”. En 1942, se publicó el primer trabajo relacionado con el MMPI. La primera versión en español se realizó en 1967 y fue traducido por el personal técnico de la Universidad de Puerto Rico y fue adaptado en América Latina por el Dr. Rafael Núñez.

La prueba consiste en nueve escalas clínicas, además de la escala de Introversión social.

Descripción de las Escalas Clínicas:

1. Hipocondrías: Consta de 33 frases y representa una medida del interés anormal del sujeto acerca de sus funciones corporales. Incluyen dolores y malestares generalizados.
2. Depresión: Está integrada por 60 frases y mide el grado de profundidad del conjunto de síntomas clínicos propios de la depresión. Es también conocida como la escala del “estado de ánimo” ya que es posible encontrar estados emocionales momentáneos.
3. Histeria: Consta de 60 frases e identifica a pacientes que usan las defensas neuróticas propias de la histeria de conversión. Los síntomas se refieren generalmente a parálisis, contracturas musculares, malestares gástricos, intestinales o síntomas cardíacos, tensiones miedos y preocupaciones.
4. Desviación Psicopática (Dp): Esta integrada por 50 frases y mide las características de la personalidad del subgrupo de personas antisociales con desordenes psicopáticos de la personalidad.
5. Masculinidad- Femenidad: Compuesta de 60 frases, tiene por objeto obtener respuestas relacionadas con interés propio de los hombres o las mujeres. Las frases están referidas a la sensibilidad personal y emocional, la identificación sexual y preocupaciones propias del sexo masculino y femenino.
6. Paranoia (Pa): integrada por 40 frases se deriva para evaluar el patrón clínico de la paranoia, identificando principalmente los síntomas del mismo.

7. Psicastenia (Pt): Compuesta de 48 frases esta realizada para ayudar a la evaluación del síndrome obsesivo-compulsivo, que incluye reacciones fóbicas, actos compulsivos, preocupación excesiva y perfeccionismo.
8. Esquizofrenia (Es): Consta de 78 frases y es la más numerosa de las escalas clínicas. Señala los rasgos más importantes de la esquizofrenia.
9. Hipomanía (Ma): Consta de 46 frases, su propósito es diagnosticar los estados de ánimo de las personas con características maniaco depresivo, tipo maniaco y sus características.
0. Introversión social (Is): Consta de 70 reactivos y analiza las características de personalidad relacionadas con la introversión y la extroversión de acuerdo a las puntuaciones.

La calificación se realiza por medio de un juego de plantillas a través de las cuales se observan las marcas hechas por el sujeto en las hojas de respuesta. Después de obtener la puntuación de las diferentes escalas, se traza un diagrama en la hoja de perfil.

3.2 Población y muestra.

El siguiente apartado tiene como objetivo dar a conocer los datos generales y características particulares de la población y de la muestra estudiada en el presente trabajo investigación.

“La población es el conjunto de todos los casos que concuerdan en una serie de especificaciones” (Hernández; 2006: 158). Es necesario que se establezca con claridad las características de la población, para que la investigación pueda cumplir con los fines establecidos y así mismo se pueda delimitar el estudio.

La población de ésta investigación son los internos procesados y sentenciados por homicidio del Centro de Readaptación Social de Uruapan, Michoacán, siendo éstos un total de 189 internos, de los cuales 25 están en proceso de sentencia y 164 ya están sentenciados por homicidio.

El tipo de muestra que se eligió es de tipo no probabilístico, ya que de acuerdo con Hernández (2006) es la que se elige en base a las características del trabajo de investigación, de la intención del investigador o de circunstancias externas del proceso. Este tipo de muestra es aquella en la que la elección de los sujetos no depende del azar.

Estas muestras para Hernández (2006) representan una importante desventaja para la generalización de los resultados, sin embargo es la que se encuentra más al alcance de una investigación de tesis. Por último, después de haber establecido el tipo de muestra utilizada es importante mencionar que la muestra de esta investigación la componen 30 internos sentenciados por homicidio con un rango de edad de 30 a 35 años.

A continuación se presenta una breve descripción del proceso de investigación que se siguió.

3.3 Descripción del proceso de investigación.

Para realizar la investigación primeramente se obtuvo un permiso especial por parte del director y subdirector del Centro de Readaptación Social (CERESO). Una vez obtenido el permiso, se hizo la canalización al área de psicología, y se hizo un acuerdo con la psicóloga encargada para la cuestión de la calendarización de las fechas y horarios, así como de los formatos de devolución correspondientes.

Posteriormente se inició la aplicación del MMPI-2, por grupos pequeños, para ser contestado de manera individual, en una oficina alejada de los demás espacios. El comportamiento de los sujetos mientras contestaban la prueba fue muy variable, sin embargo en su mayoría se mostraron accesibles. El proceso fue un poco largo debido a las características de la prueba.

Una vez aplicado el instrumento se procedió a calificarlos de acuerdo a las plantillas del mismo para cada rasgo, obteniendo una puntuación natural y posteriormente una puntuación T, la cual servirá como punto de partida para la interpretación.

Por último, los datos se vaciaron a una matriz en una hoja de cálculo que contenía: número de control del perfil, nombre de cada uno de los rasgos, su puntuación natural y su puntuación T. A partir de estos datos se procedió a realizar el análisis estadístico.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

El proceso de análisis de los resultados en una investigación adquiere relevancia, pues es aquí en donde se llega a resultados concretos o conclusiones que permitirán corroborar las hipótesis del trabajo, así como la verificación de la obtención de los objetivos planteados.

El siguiente apartado tiene como fin describir los resultados de los rasgos de personalidad de las diferentes escalas que se manejan en el perfil básico del MMPI-2 de los sujetos investigados y de los rasgos más comunes en sujetos homicidas, destacando los aspectos sobresalientes, tanto teóricos como estadísticos.

3.4.1 Rasgos de personalidad de los sujetos investigados.

En la presente investigación se entiende como personalidad a la totalidad de propiedades que caracterizan a una persona como un ser individual, el cual permite que se pueda adaptar a su medio, y se manifiesta por medio de conductas, sentimientos y pensamientos de acuerdo a la experiencia del sujeto.

Así mismo como un componente importante de la personalidad, en esta investigación se otorga un gran peso a los rasgos que se definen como “cualidades relativamente permanentes y resistentes que muestra una persona en la mayor parte de las situaciones, que ayudan a predecir su

comportamiento; lo que permite identificar un rasgo patológico, en la personalidad, es su aparición en circunstancias inapropiadas, en resumen, la personalidad se integra con los rasgos que se aprenden, el temperamento son los rasgos que se heredan, y el carácter es la forma de adaptación.” (Mendoza; 2006: 134)

Dentro de esta investigación se buscan conocer los rasgos de personalidad de los sujetos que cometen homicidio que de acuerdo con “Cuello Calón, es la pérdida de la vida de una persona causada voluntariamente por otra persona; para Maggiore el homicidio es la destrucción de la vida humana; para Pavón Vasconcelos es la muerte violenta e injusta de un hombre, atribuible en un nexo de causalidad a la conducta dolosa o culposa de otro.” (Mendoza; 2006: 249)

Marchiori (2002), menciona que el homicida es un individuo que tiene sus normas y hábitos adaptados de manera adecuada a su medio ambiente, sus costumbres están socialmente adaptadas y carecen de antecedentes penales, aunque ya en un estudio de sus historias clínicas tienen o tuvieron conflictos en su vida de relación.

Existen pocas investigaciones respecto a la personalidad del homicida, sin embargo los rasgos son un indicador que permitirá indagar en este tema, por lo que en base a lo antes mencionado se realizará la interpretación.

Respecto a los resultados obtenidos en los rasgos de personalidad de los homicidas en el CERESO de Uruapan, Michoacán, primeramente se tomaron en cuenta para el análisis de los resultados dos de las medidas de tendencia central, la media, que es la que muestra la suma de un conjunto de medidas, divididas entre el número de las mismas y la mediana que es un número que supera a la mitad de los valores de la distribución y es superada por la otra mitad. Si el número de términos de la distribución es impar, la mediana es el valor del individuo que ocupa el lugar central cuando los datos están ordenados de menor a mayor.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, concretamente la de la desviación estándar, la cual muestra la raíz cuadrada de la sumas de las observaciones al cuadrado divididas entre el número de medidas (Hernández, 2006).

Respecto a lo anterior, se observaron los siguientes resultados, los cuales se muestran en una tabla en el Anexo 1(Media), Anexo 2(Mediana) y Anexo 3(Desviación Estándar):

- En el rasgo de Hipocondrías se encontró una media de 52, una mediana de 49 y una desviación estándar de 12.3.
- En el rasgo de Depresión se encontró una media de 54.7, una mediana de 57 y una desviación estándar de 9.0.
- En el rasgo de Histeria se encontró una media de 47.5, una mediana de 43 y una desviación estándar de 12.2.

- En el rasgo de Desviación Psicopática se encontró una media de 57.5, una mediana de 54.5 y una desviación estándar de 12.6.
- En el rasgo de Masculinidad-Femineidad se encontró una media de 51.7, una mediana de 51 y una desviación estándar de 8.6.
- En el rasgo de Paranoia se encontró una media de 73.9, una mediana de 75 y una desviación estándar de 18.3.
- En el rasgo de Psicastenia se encontró una media de 61.4, una mediana de 63 y una desviación estándar de 14.4.
- En el rasgo de Esquizofrenia se encontró una media de 66.8, una mediana de 61.5 y una desviación estándar de 17.8.
- En el rasgo de Hipomanía se encontró una media de 60.5, una mediana de 61 y una desviación estándar de 13.9.
- En el rasgo de Introversión Social se encontró una media de 57.8, una mediana de 58.5 y una desviación estándar de 7.7.

De acuerdo a los resultados presentados anteriormente se puede afirmar que los internos del CERESO de Uruapan, Michoacán, presentan sólo dos rasgos de personalidad que se encuentran significativamente por encima de la media los cuales son Paranoia y Esquizofrenia, que se consideran significativos en similitud.

Así mismo se sostiene que las calificaciones de los demás rasgos están dispersas puesto que la desviación estándar obtenida en general es de 3.7.

3.4.2 Descripción del MMPI-2 de los rasgos de personalidad

Los parámetros establecidos por el MMPI-2 se tomaron como base para la realización de éste apartado. De acuerdo con estos parámetros, se observa que en algunos rasgos de personalidad más de la mitad de la población se localizan en el nivel medio-bajo y otros en alto-muy alto, y el resto en el nivel moderado, de lo cual se hará mención a continuación.

En los siguientes rasgos más del 50% de la población se localiza en un nivel Medio-Bajo: el rasgo de Hipocondrías con un 63% de la población, el rasgo de Histeria con el 73% de la población, el rasgo de Desviación Psicopática con un 50% y el rasgo de masculinidad-Femineidad con un 70% de la población.

En estos rasgos más del 50% de la población se localiza en un nivel Alto-Muy Alto: el rasgo de Paranoia con un 67% de la población y el rasgo de Esquizofrenia con un 53% de la población. Estos datos nos muestran que la mayoría de la población se encuentra en el mismo nivel en 6 de los 10 rasgos estudiados mediante la prueba.

Respecto a los resultados obtenidos de acuerdo a las puntuaciones T de los rasgos de personalidad, añadiendo la descripción que hace la prueba MMPI-2 conforme a los niveles en que se encuentran se obtuvieron los siguientes resultados:

En el anexo 4 se muestran los resultados de las puntuaciones T de la Escala 1 de Hipocondrías en donde se observa que de acuerdo a los niveles de puntuación establecidos en el MMPI-2, el 40% de la población se encuentra en un nivel Medio (41 a 55), que es la puntuación más alta en este rasgo, lo que nos habla de personas que manifiestan poco o ningún interés especial acerca del cuerpo o de la salud, así mismo se observa que el 23% de la población en este rasgo se encuentran en un nivel Bajo (40 o menos) que puede presentarse cuando se niegan signos o síntomas de enfermedad, el 20% se encuentra en un nivel Moderado (56 a 65), lo que habla de personas que tienen un excesivo interés por la salud, el 13% se encuentra en un nivel Alto (66 a 75) que se presenta en sujetos que están extremadamente centrados en si mismos y muestran reacciones exageradas a algunos problemas reales y por último sólo el 3% de la población se encuentra en un nivel Muy Alto (76 o más) que se presenta en personas esquizoides, con fantasías o delirios corporales extraños.

En el anexo 5 se muestran los resultados de las puntuaciones T de la Escala 2 de Depresión, en la cual el 43% de la población se encuentra en un nivel Moderado lo que puede indicar que se trata de sujetos inhibidos, irritables, tímidos y deprimidos, también pueden manifestar desaliento, melancolía, infelicidad, así como insatisfacción consigo mismo o con el mundo. El 40% se encuentra en un nivel Medio lo que nos indica que se trata de personas conformes consigo mismas. El 10% se localiza en un nivel Alto que se puede presentar en personas retraídas y cautelosas, puede indicar también tristeza, falta de energía, incapacidad para concentrarse así como molestias físicas e

insomnio. El 7 % restante se aprecia en un nivel Bajo que se presenta en personas activas, desinhibidas y socialmente abiertas.

En el anexo 6 se muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 3 de Histeria, en la cual se observa que el 40% de la población se localiza en un nivel Bajo que se da en personas cínicas o agresivas, puede implicar también aislamiento y poco interés en los demás, así mismo se observa que el 33% se encuentra en un nivel Medio que se presenta en personas realistas y sensibles, el 20 % se localiza en un nivel Moderado que se da en individuos centrados en si mismos y superficiales, con ciertas inmadurez y tendencia a manipular a los demás, un 3% de la población se encuentra en un nivel Alto que son personas que presentan como mecanismos de defensa la negación y la disociación, y el 3% restante se localiza en un nivel Muy Alto que puede implicar una persona fácilmente influenciable, con ansiedad repentina y episodios de pánico.

En el anexo 7 se muestran los resultados de las puntuaciones T de la Escala 4 de Desviación Psicopática, en donde se observa que el 40% de la población se encuentra en un nivel Medio que se puede presentar en personas sinceras y confiables, el 23% se localiza en un nivel Alto que se presenta en personas que tienen poca tolerancia y problemas con la autoridad, puede tratarse de un sujeto rebelde y hostil, así mismo se observa que el 17% se encuentra en un nivel Moderado que nos dice que puede tratarse de personas impulsivas y aventureras, resentidos poco confiables e impacientes, un 10% de la población se localiza en un nivel Muy Alto que se presenta en personas

que tienen poca capacidad de juicio, puede indicar también irresponsabilidad e inestabilidad y conductas antisociales y el 10% restante se puede ver en un nivel Bajo en la cual el individuo puede ser convencional y rígido, puede indicar poca confianza en sí mismo y pasividad.

El anexo 8 muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 5 de Masculinidad- Femenidad en la cual se puede distinguir que el 67% de la población se encuentra en un nivel Medio (41 a 55) lo cual nos puede indicar que son sujetos despreocupados y prácticos, el 23% se localiza en un nivel Moderado (56 a 65) que son sujetos expresivos y demostrativos, con intereses estéticos, un 7% de la población se puede ver en un nivel Alto (66 a 75) que puede indicar que son sujetos que muestran intereses de investigación y creatividad, y el 3% restante se localiza en un nivel Bajo (40 o menos) los cuales tienen intereses tradicionalmente masculinos, actitudes machistas, son rudos, imprudentes y agresivos.

En el anexo 9 se muestran los resultados de las puntuaciones T de la Escala 6 de Paranoia en la que se puede observar que el 50% de la población se encuentra en un nivel Muy Alto lo que puede indicar alteración del pensamiento, creencias equivocadas, ideas de referencia, el sujeto puede ser vengativo y preocupado, también se percibe que el 20% se localiza en un nivel Moderado que se presenta en sujetos demasiado sensibles a los desaires y rechazos, se muestra cauteloso en los contactos sociales iniciales, el 17% de la población se encuentra en un nivel Alto lo que puede indicar personas violentas y resentidas que pueden proyectar la culpa y la crítica, tienen la tendencia a

interpretar mal las situaciones sociales, un 10% se encuentra en un nivel Medio que nos puede indicar sujetos que muestran pensamiento claro y son precavidas y flexibles, y el 3% restante se localiza en un nivel Bajo que puede tratarse de un sujeto equilibrado y jovial, cautelosa y evasiva.

El anexo 10 muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 7 de Psicastenia, en la se puede ver que las puntuaciones son muy similares en todos los niveles, el 23% se encuentra en el nivel Muy Alto que puede indicar un sujeto meditativo de rituales rígidos, la persona puede estar perturbada o presentar fobias basadas en ideas supersticiosas, así mismo podemos ver que otro 23% se localiza en un nivel Alto lo que nos habla de sujetos que pueden ser inseguros, preocupados y ansiosos, pueden ser aprensivos y tener miedo al fracaso, individuos meticulosos e indecisos, se presenta también en personas moralistas, tensas e infelices, el 20% de la población se encuentra en un nivel Moderado que puede tratarse de un sujeto responsable que tiende a intelectualizar, ordenado y perfeccionista, autocrítico o introspectivo, otro 20% se localiza en un nivel Medio que se presenta en personas puntuales y confiables, presentan una buena organización, y el 13% restante se encuentra en un nivel Bajo que son personas que confían en sí mismas, se sienten libres de inseguridades, son relajados y tranquilos.

El anexo 11 muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 8 de Esquizofrenia en la que se puede observar que el 43% de la población se localiza en un nivel Muy Alto que puede indicar alteraciones del pensamiento y conductas excéntricas, se puede tratar de un sujeto aislado socialmente, pobre

contacto con la realidad y tendencias delirantes, el 27% se encuentra en un nivel Medio que se trata de personas adaptables, confiables y equilibradas, un 13% se localiza en un nivel Moderado que nos puede indicar poco interés en la gente, el sujeto puede ser creativo e imaginativo, además de poco práctico, puede manifestar también preocupaciones religiosas, el 7% de la población se encuentra en un nivel Bajo que nos puede indicar un sujeto convencional y conservador, autocontrolado y sumiso, y el 10% restante se localiza en un nivel Alto en donde las personas puede presentar creencias raras o realizar acciones grotescas, el sujeto puede ser retraído, alienado y poco convencional.

El anexo 12 muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 9 de Hipomanía en la que se puede observar que el 33% de la población se localiza en un nivel Medio que puede tratarse se sujetos confiables y amigables, se presenta en personas realistas, el 30% de los sujetos se encuentran en un nivel Moderado que se presenta en personas dóciles y tolerantes aunque pueden presentar poca tolerancia a la monotonía, el 17% se localiza en un nivel Muy Elevado en donde los sujetos pueden ser comunicativos, irritables y extravagantes, la persona puede ser también hiperactiva y dispersa, el individuo puede estar confuso, tomar decisiones impulsivas y mostrar poco control de sus emociones, el 10% se encuentra en un nivel Elevado en donde la persona puede ser demasiado abierta y mostrar actividad excesiva, puede estar eufórico, agitado y presentar labilidad emocional, y un 7% se encuentra en un nivel Bajo que puede indicar que el sujeto puede ser apático y pesimista, tímido y dependiente, puede presentar falta de energía y con poca confianza en sí mismo.

El anexo 13 muestra los resultados de las puntuaciones T de la Escala 0 de Introversión Social en la que se puede notar que el 40% de los sujetos se encuentran en un nivel Moderado lo que puede indicar que se trata de un sujeto reservado y serio, las personas pueden ser autodevaluadas y cautelosas, con un control exagerado de sus impulsos y torpe socialmente, el otro 40% se localiza en un nivel Medio que puede tratarse de sujetos enérgicos y activos, con entereza, un 17% se encuentra en un nivel Elevado que puede tratarse de individuos introvertidos, tímidos y cautelosos, la persona puede ser irritable y malhumorada con poca confianza en sí misma, pueden ser sumisos y rígidos, y el 3% restante se localizan en un nivel Bajo que son sujetos dóciles, sociables y cálidos, la persona puede ser exhibicionista o manipuladora.

Por último, de los datos antes mencionados, se muestra una gráfica general en el anexo 14, en donde se exponen todos los rasgos de personalidad que obtuvieron cada uno de los sujetos.

CONCLUSIONES

Con el presente trabajo de investigación se estudió a un grupo de sujetos sentenciados por homicidio, del Centro de Readaptación Social de Uruapan, Michoacán, los cuales forman una muestra de 30 sujetos estudiados. Así, con esta investigación se concluye lo siguiente:

En primera instancia se corrobora la hipótesis de trabajo que dice: existen similitudes significativas en los rasgos de personalidad de los delincuentes homicidas reclusos en el CERESO de Uruapan, Michoacán. Tal corroboración se fundamenta en la aplicación de la prueba de personalidad MMPI-2 (Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2) y en el procesamiento estadístico.

Los datos mencionados anteriormente en el análisis, muestran que la mayoría de la población se encuentra en el mismo nivel en 6 de los 10 rasgos estudiados mediante la prueba.

El objetivo general se cumplió cuando se realizó la investigación de campo, al aplicar la prueba, calificar y después realizando los procesos estadísticos que arrojaron las puntuaciones y al realizar la interpretación.

En cuanto a los objetivos particulares que sostienen este trabajo de investigación se considera necesario mencionar que se cumplieron a lo largo del proceso de indagación.

El objetivo particular número uno y dos se lograron con la construcción del primer capítulo teórico, el cual aborda diversas posturas que conceptualizan a la Personalidad concluyendo con una definición integradora propia, así como las diversas teorías que realizan aportaciones para la comprensión de la misma, incluyendo también una descripción del desarrollo y los trastornos de la personalidad.

El logro de los objetivos tres y cuatro se consolidaron con la elaboración del segundo capítulo, en el cual se desarrollan algunas definiciones acerca de la conducta criminal, incluyendo la descripción de los modelos explicativos de la conducta delincuente, además se aborda el tema de la capacidad criminal. Se aborda la conceptualización del homicidio así como sus características y clasificación, terminando con los aspectos generales de la motivación delictiva.

El objetivo cinco se alcanza por medio de la aplicación de la prueba de personalidad denominada MMPI-2 (Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2). Una vez aplicada, se procedió a la calificación de puntuaciones naturales y puntuaciones T de cada uno de los rasgos, por sujeto.

El objetivo número seis se consolidó al utilizar las medidas de tendencia central, en específico la media, en la cual se concluyó que los rasgos sobresalientes fueron los de Paranoia y Esquizofrenia, ya que son estos los que se encuentran significativamente por encima de la media.

En base al objetivo particular número siete, los rasgos en los que existe poca similitud de acuerdo con los parámetros del MMPI-2 son los rasgos de Depresión, Introversión Social, Psicastenia e Hipomanía, ya que las puntuaciones se encuentran dispersas con un mayor número de sujetos en un nivel moderado.

Es importante destacar que los resultados concuerdan con lo mencionado por Marchiori (2002) respecto a que el homicida es un individuo que tiene sus normas y hábitos adaptados de manera adecuada a su medio ambiente, ya que las puntuaciones en cuatro de los rasgos se encuentran en un nivel Moderado, lo que indica que no presentan rasgos que sugieran una patología como tal, sino que por el contrario, muestran una aparente normalidad, aunque se puede sugerir una posterior investigación de sus historias clínicas para poder corroborar esta teoría.

Para finalizar, debido a que existe muy poca información respecto a este tema, se sugiere que es necesario realizar investigaciones más extensas, en las que se pueda incluir también la observación de conducta y la exploración de los historiales clínicos, además de otros estudios para confrontar los resultados de esta investigación con otros grupos del mismo centro de readaptación, para una posterior confrontación con otros centros.

BIBLIOGRAFÍA

Abrahamsen, D. (1976)

La mente asesina.

Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Alonso Villanueva, Fernando; Velasco González, Daniel. (2001)

Introducción al estudio psicosocial de la conducta.

Ed. ENTS UNAM. México.

Allen Frances, M.D. et al (1997)

DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.

Ed. Masson, S.A. México.

Allport Wordon, W. (1980)

La personalidad: Su configuración y desarrollo.

Ed. Herder. Barcelona.

Ángeles Astudillo, Aleyda (2006)

Psicología criminal.

Ed. Porrúa, México.

Cameron, Norman. (1990)

Desarrollo y psicopatología de la personalidad: un enfoque dinámico.

Ed. Trillas. México.

Carver, Charles S; Scheler, Michael F. (1997)

Teorías de la personalidad.

Ed. Pearson Prentice Hall. México.

Cloninger, Susan C. (2003)

Teorías de la personalidad

Ed. Pearson Educación. México.

Compas Bruce, E. (2003)

Introducción a la psicología clínica.

Ed. Mc Graw Hill Latinoamericana. México.

Cueli, José; Reidl, Lucy. (2003)
Teorías de la personalidad.
Ed. Trillas. México.

Dicaprio, N. (2004)
Teorías de la personalidad.
Ed. Mc Graw Hill. Mexico.

Doris Cooper (2005)
Delincuencia y Desviación Juvenil.
Ed. LOM. México.

Feldman, M. P. (1989)
Comportamiento criminal: un análisis psicológico.
Ed. Fondo de cultura económica. México.

Galimberti, Umberto (2006)
Diccionario de psicología.
Ed. Siglo XXI editores. México.

Hernández S., Roberto et-al (2006)
Metodología de la investigación.
Ed. McGraw Hill. México.

Marchiori, Hilda (2002)
Psicología Criminal.
Ed. Porrúa, México.

Marchiori, Hilda (2007)
Psicología Criminal.
Ed. Porrúa, México.

Mendoza Beivide, Ada P. (2006)
Psiquiatría para criminólogos y criminología para psiquiatras.
Ed. Trillas, México.

Ostrosky-Solís, Feggy (2008)
Mentes asesinas: la violencia en tu cerebro.
Ed. Quo, México.

Sánchez Sandoval, Augusto (2005)
Criminología.
Ed. Porrúa, México.

Silva Rodríguez, Arturo (2003)
Conducta antisocial: un enfoque psicológico.
Ed. Pax México, México.

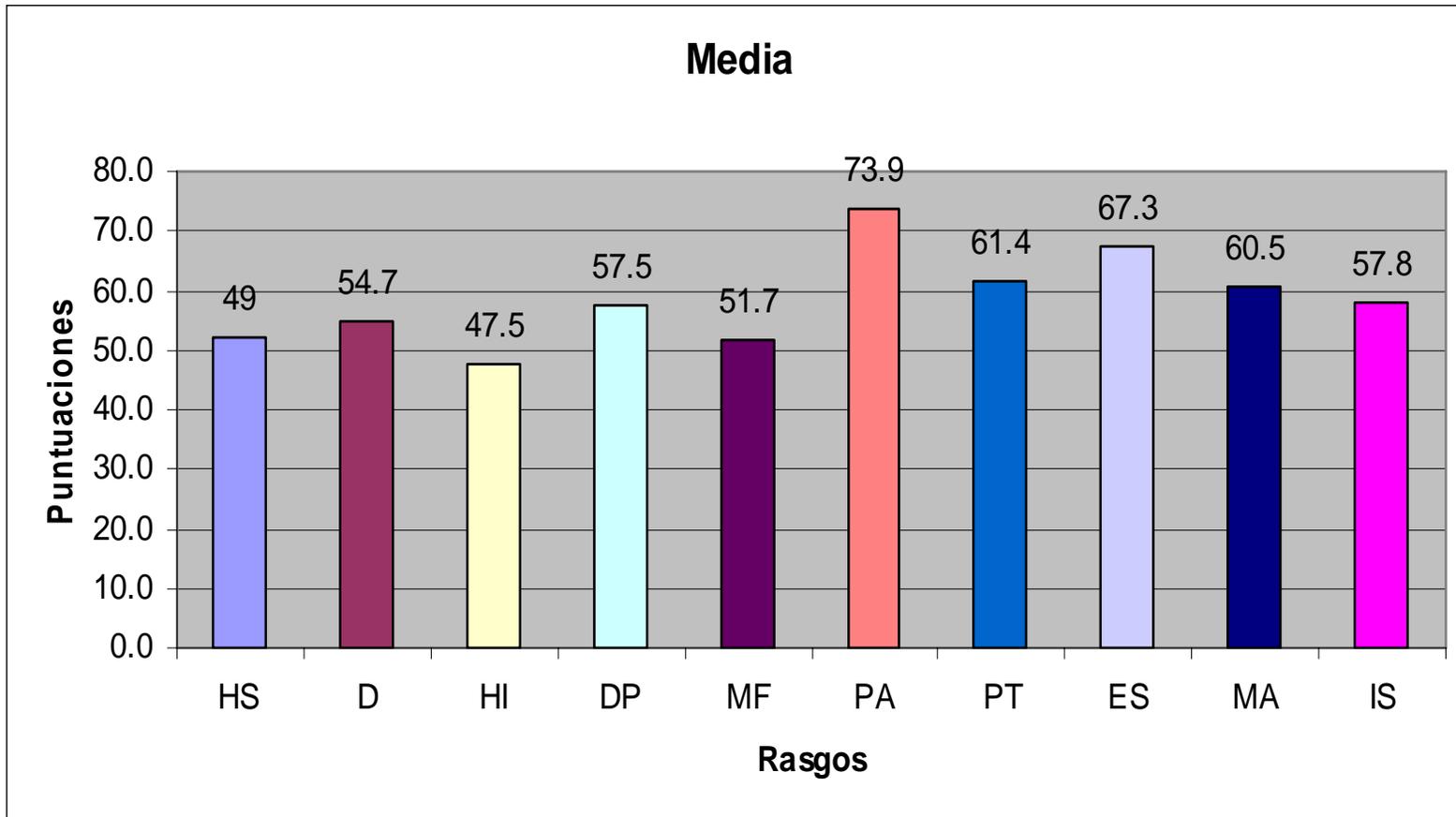
Soria Verde, Miguel; Sáiz Roca, Dolores (2005)
Psicología Criminal.
Ed. Pearson Prentice Hall. México.

S. R Hathaway; J.C Mckinley (1995)
Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2 (MMPI-2).
Ed. El manual moderno: UNAM. México.

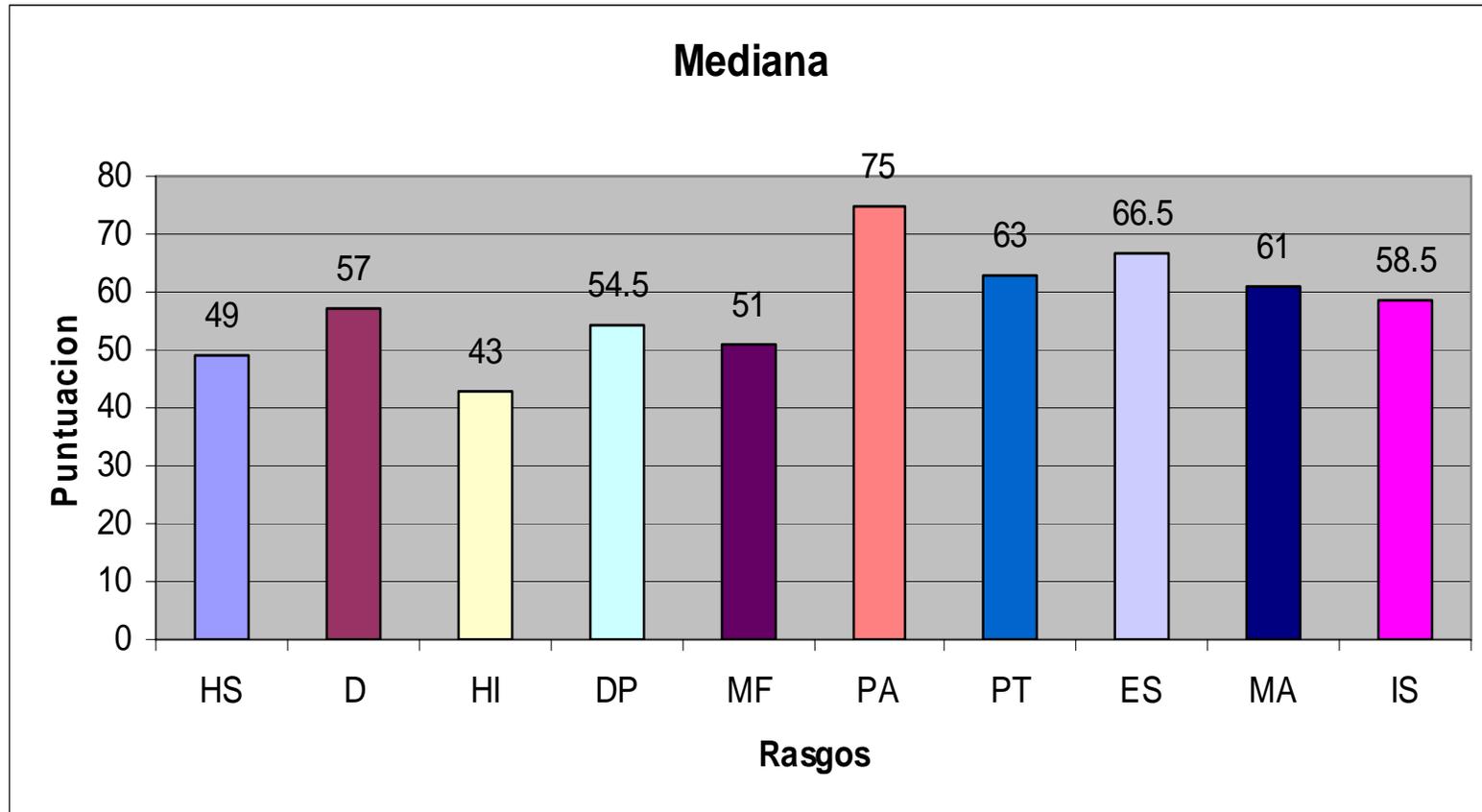
Tocaven, R. (1990)
Psicología Criminal.
Ed. INACIPE. México.

W, Mishel. (1988)
Teorías de la personalidad.
Ed. Mc Graw Hill. Mexico.

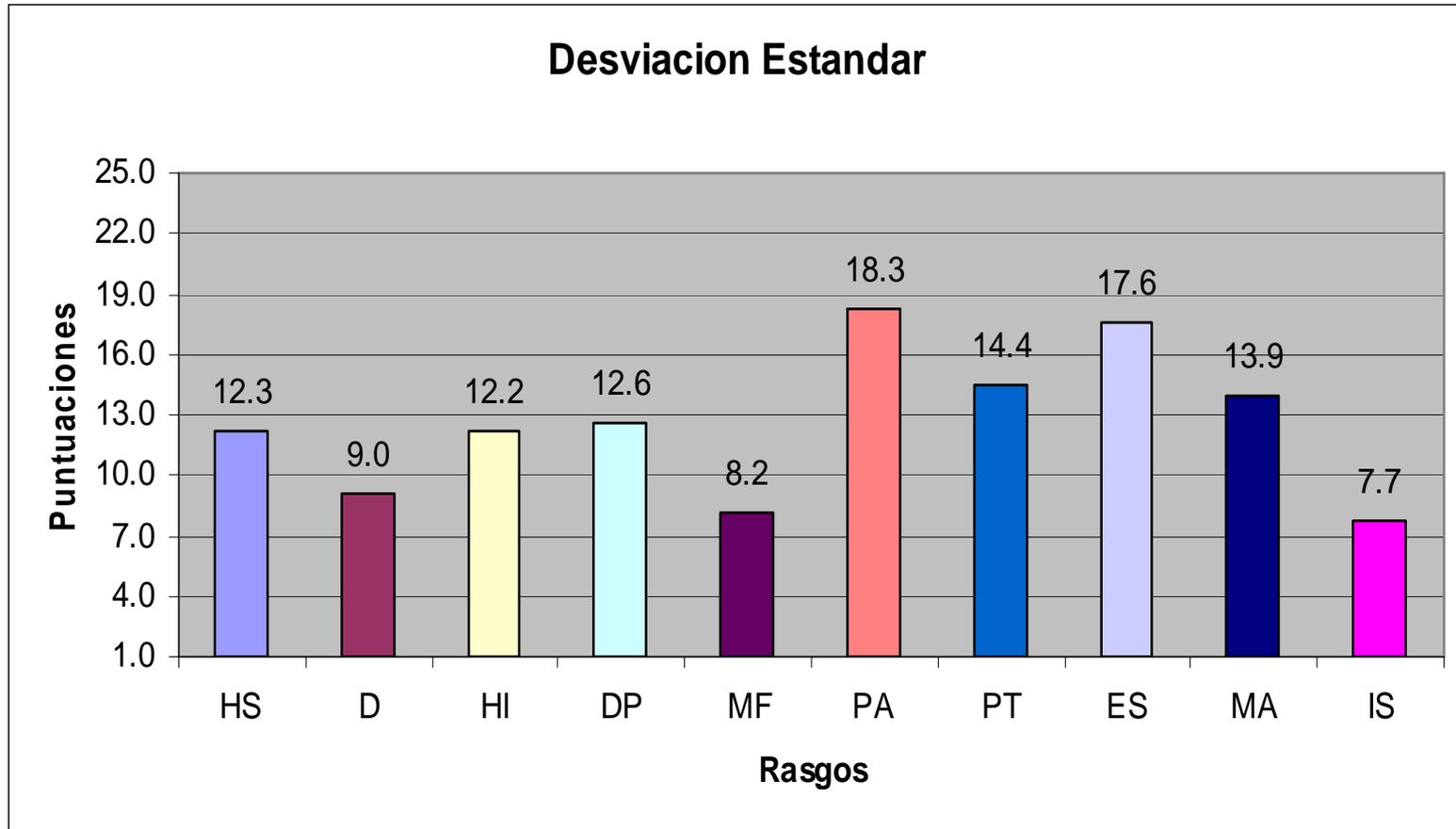
Anexo 1



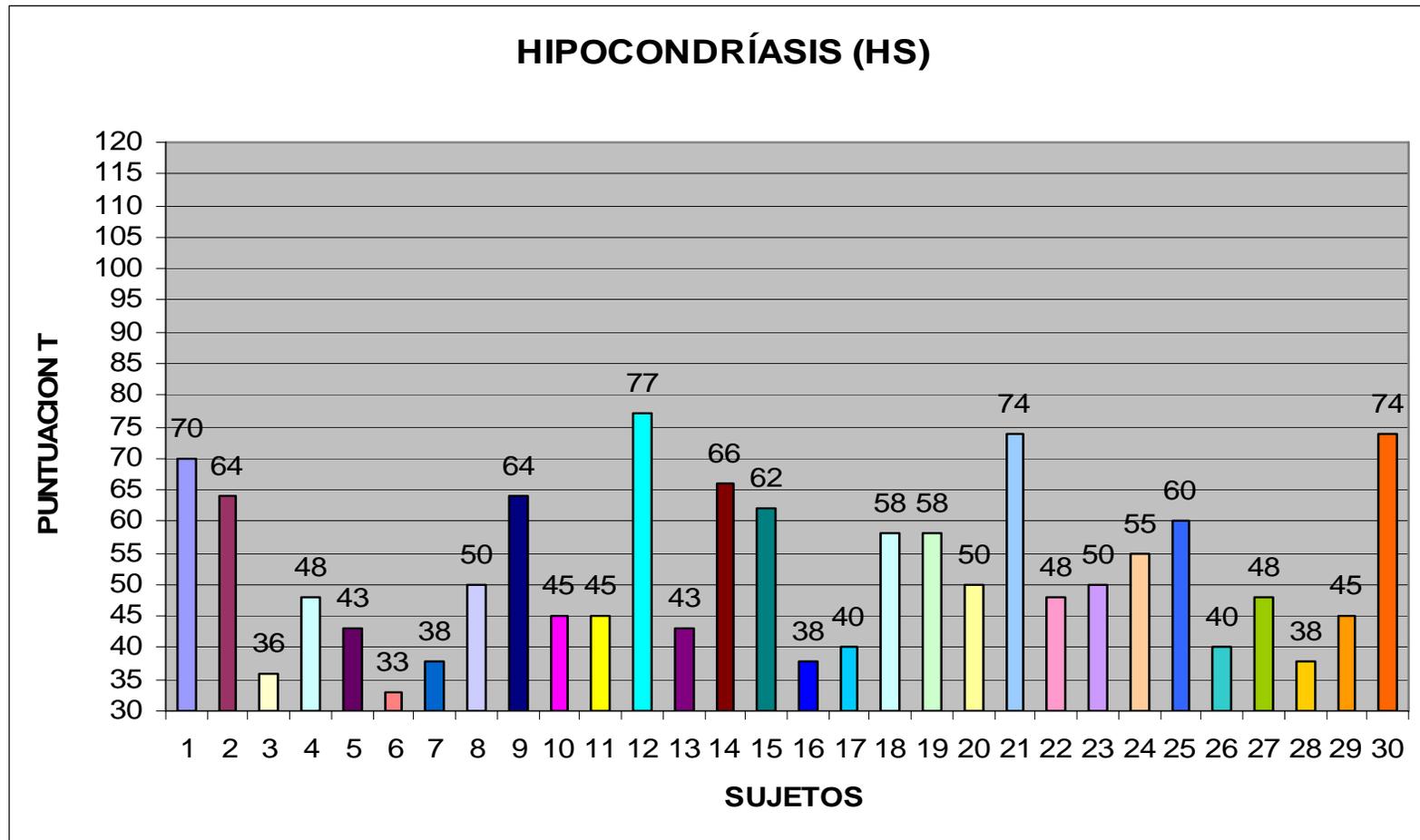
Anexo 2



Anexo 3

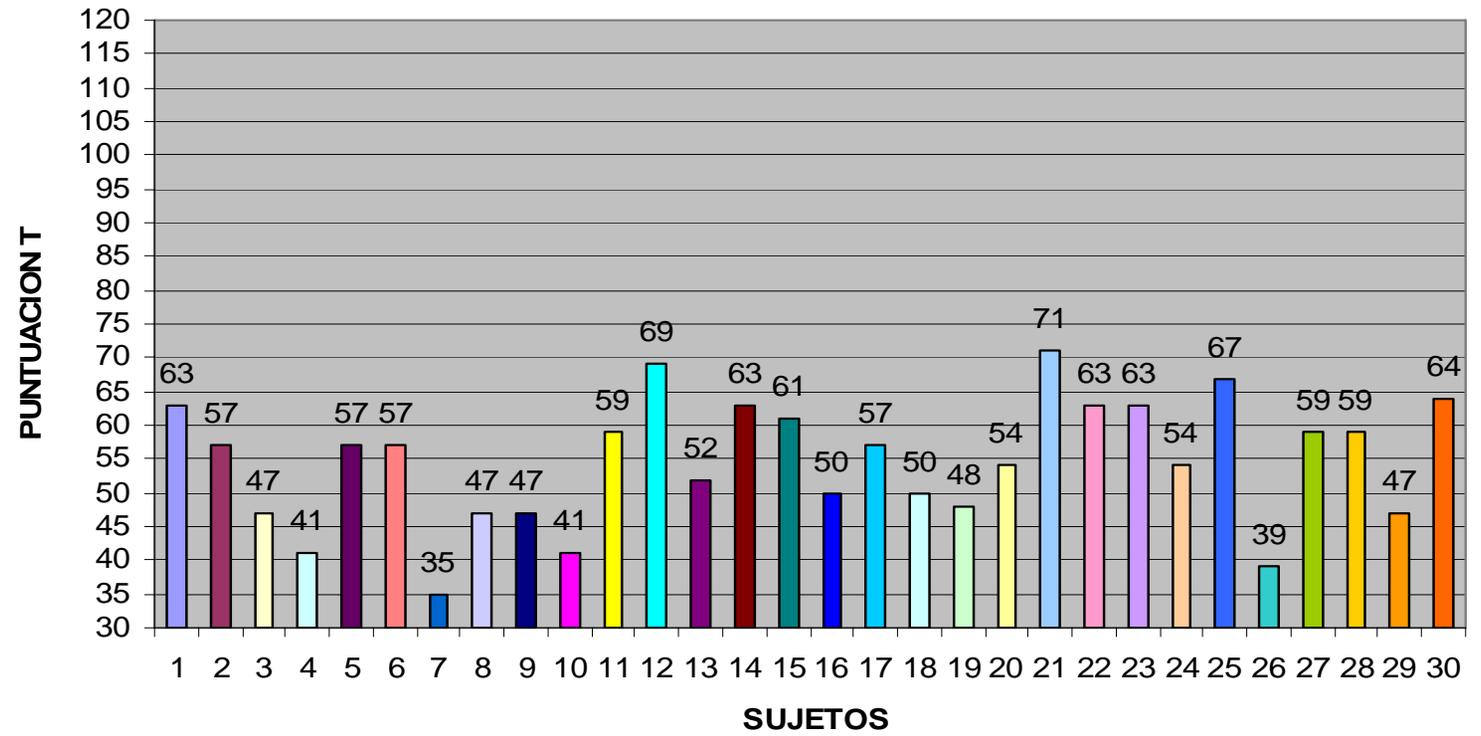


Anexo 4

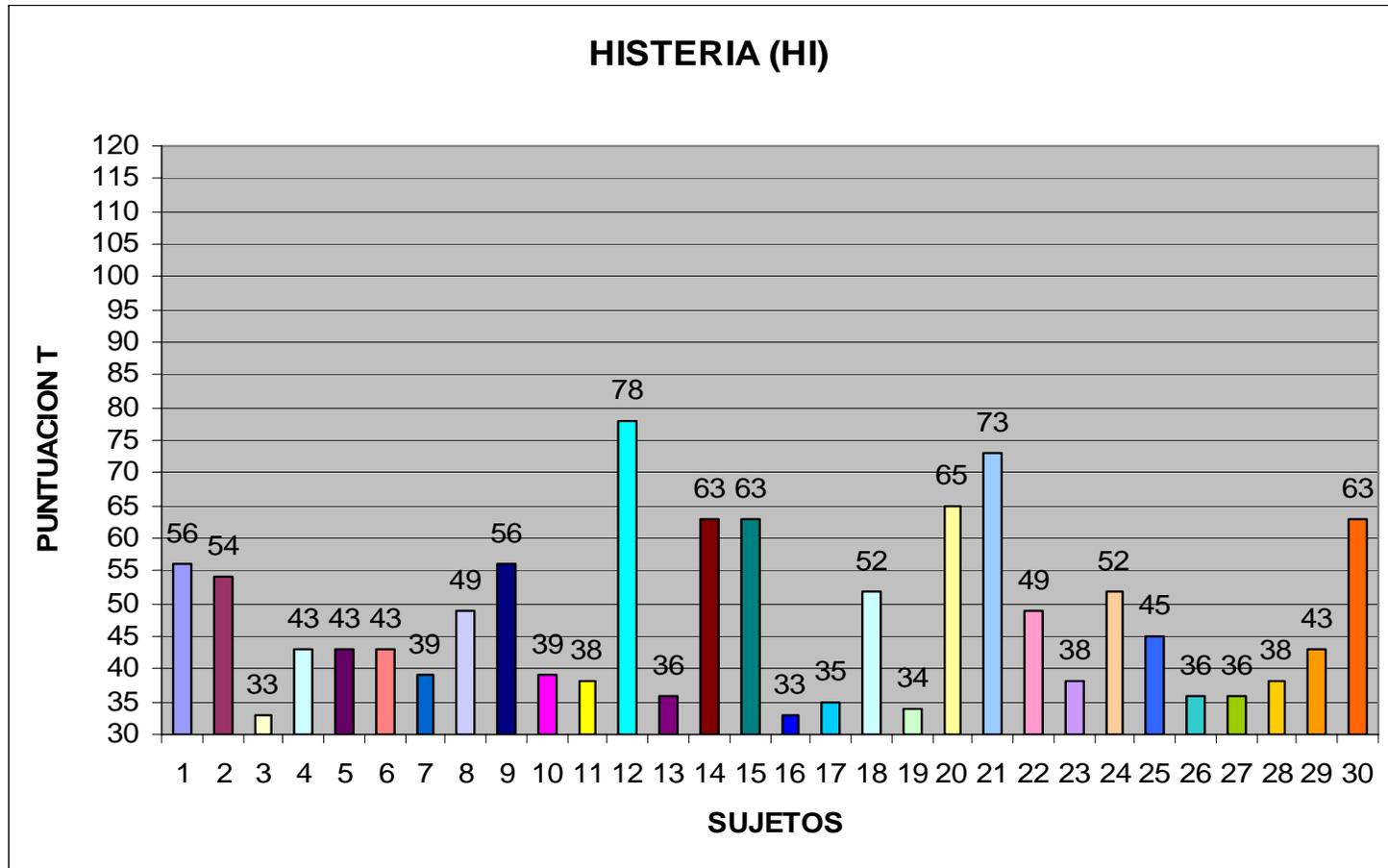


Anexo 5

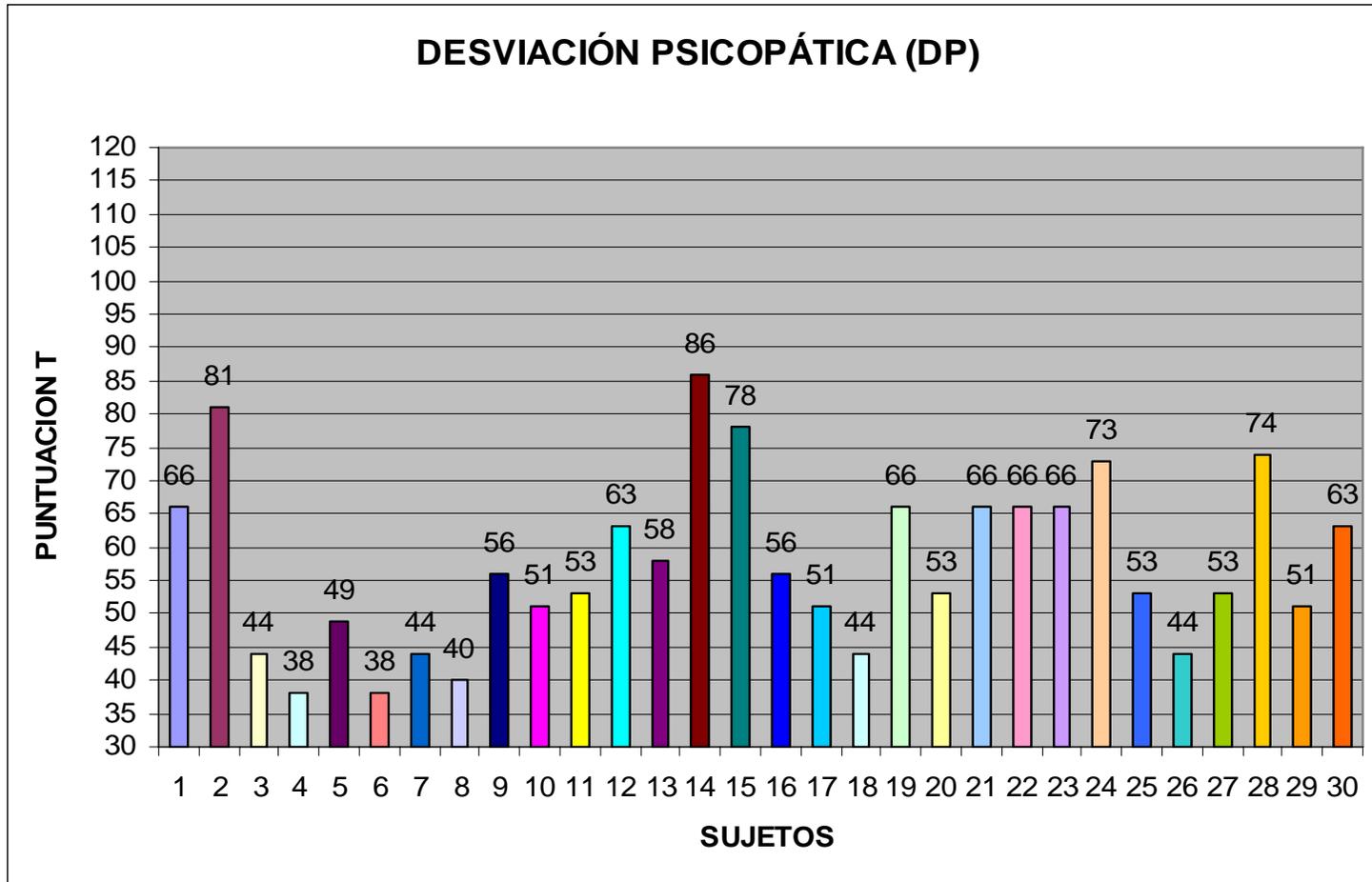
DEPRESIÓN (D)



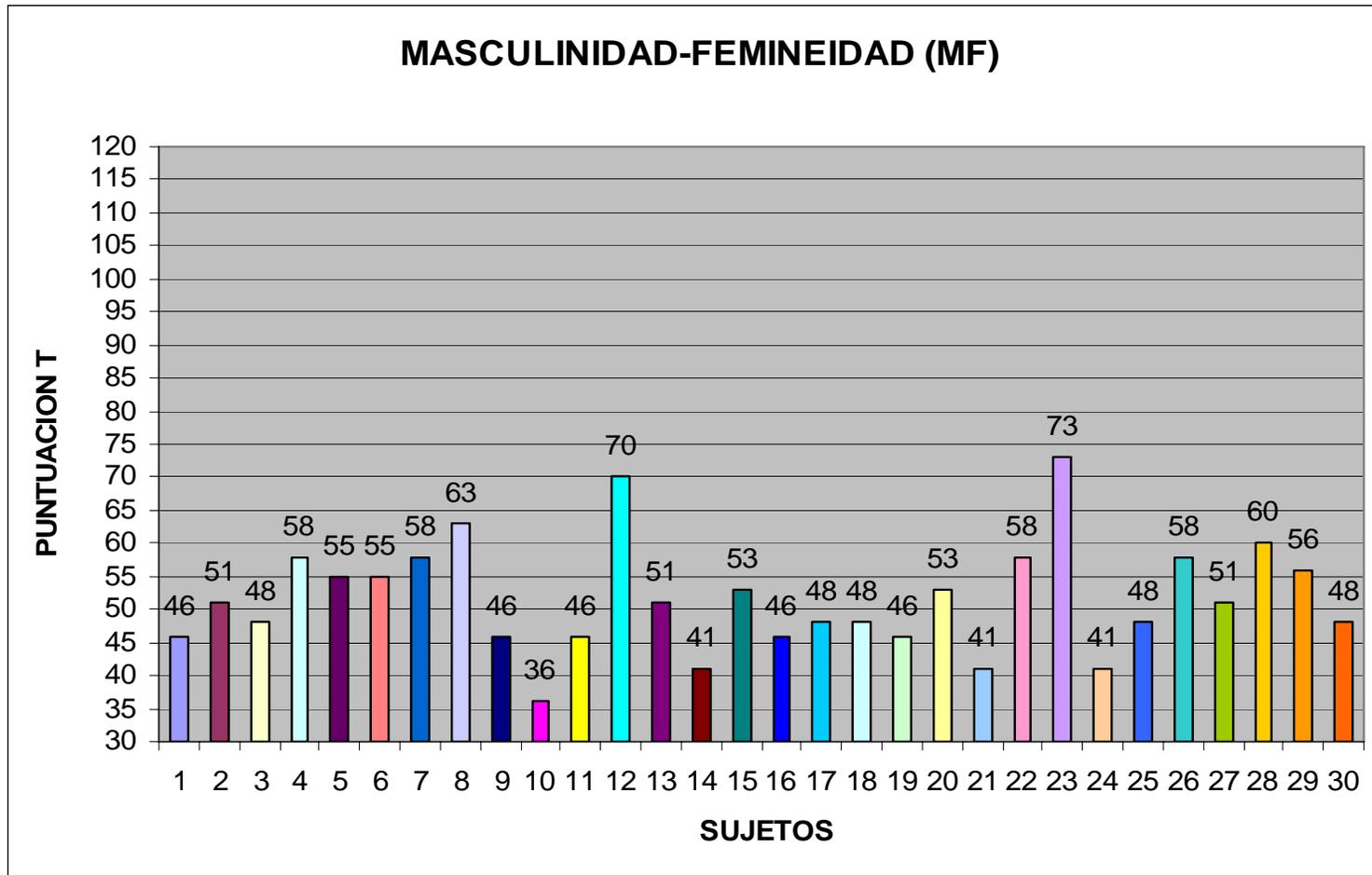
Anexo 6



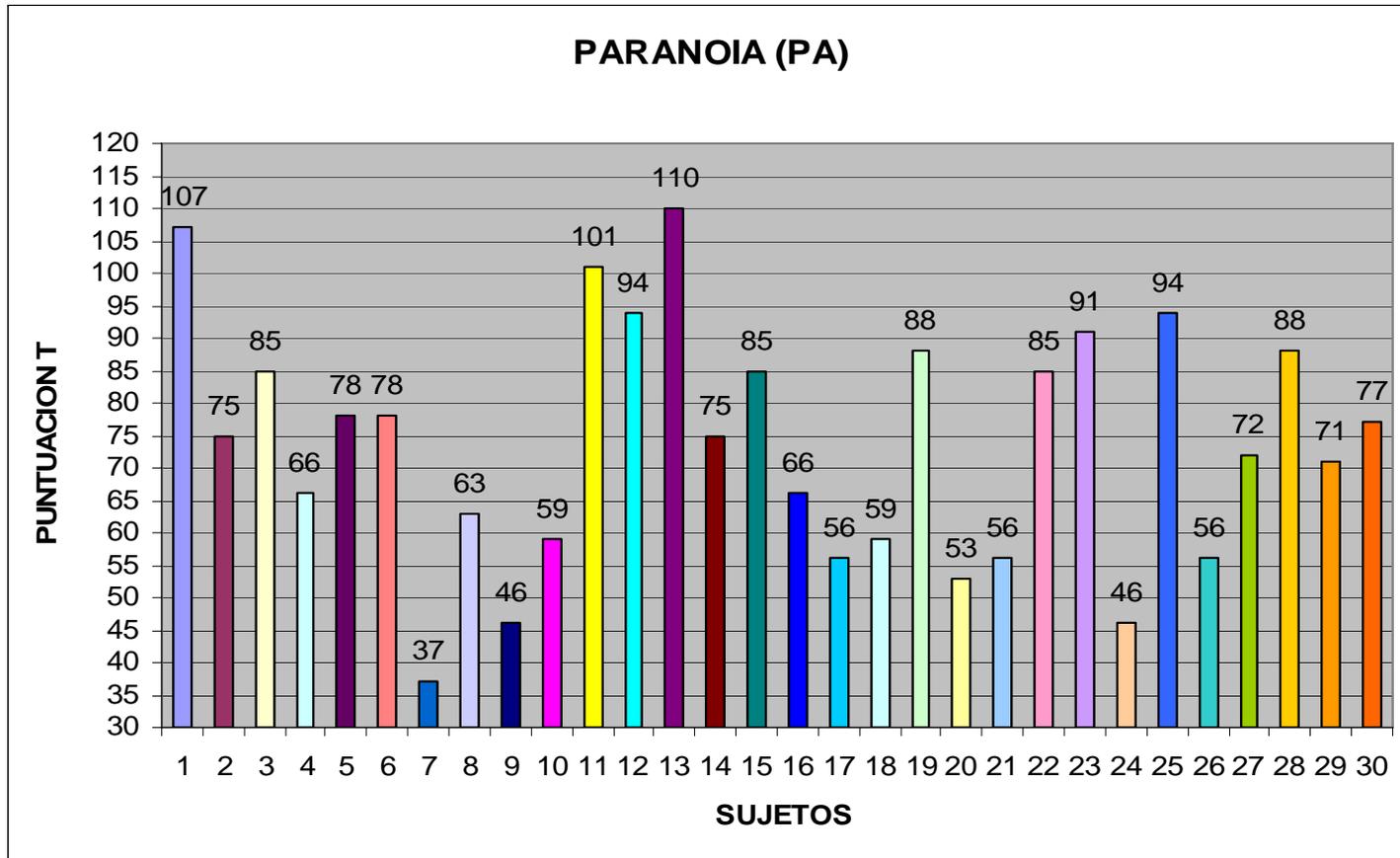
Anexo 7



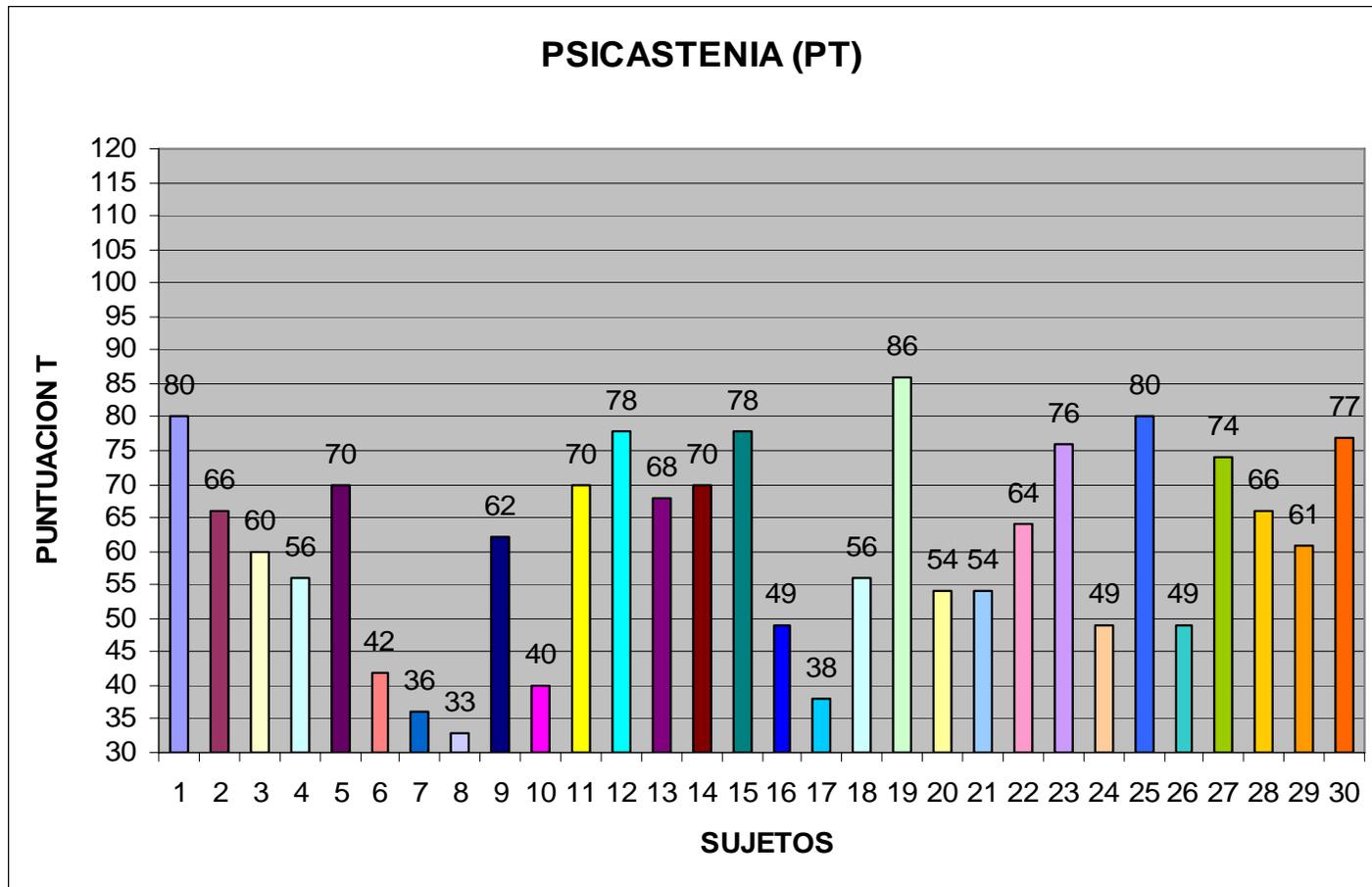
Anexo 8



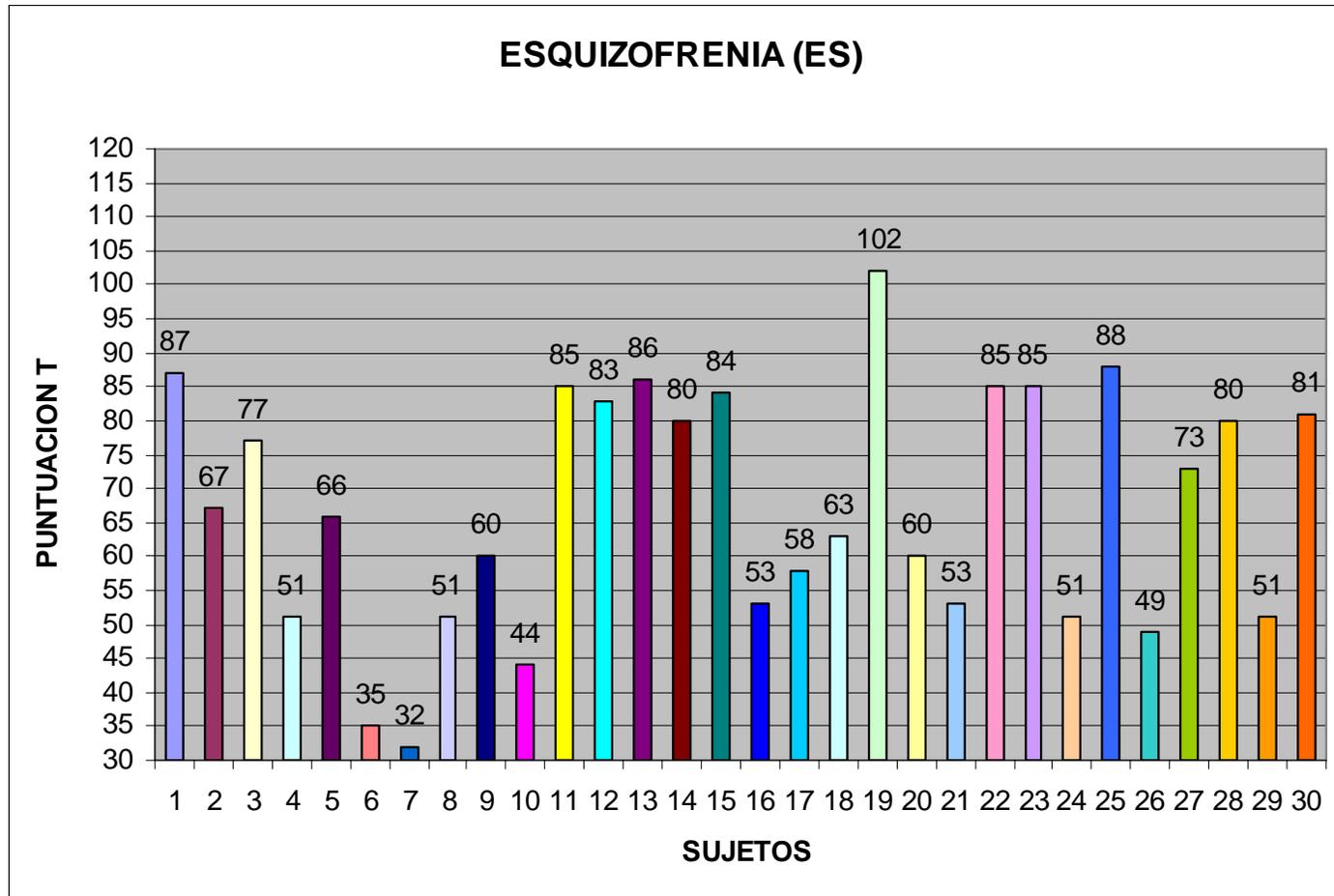
Anexo 9



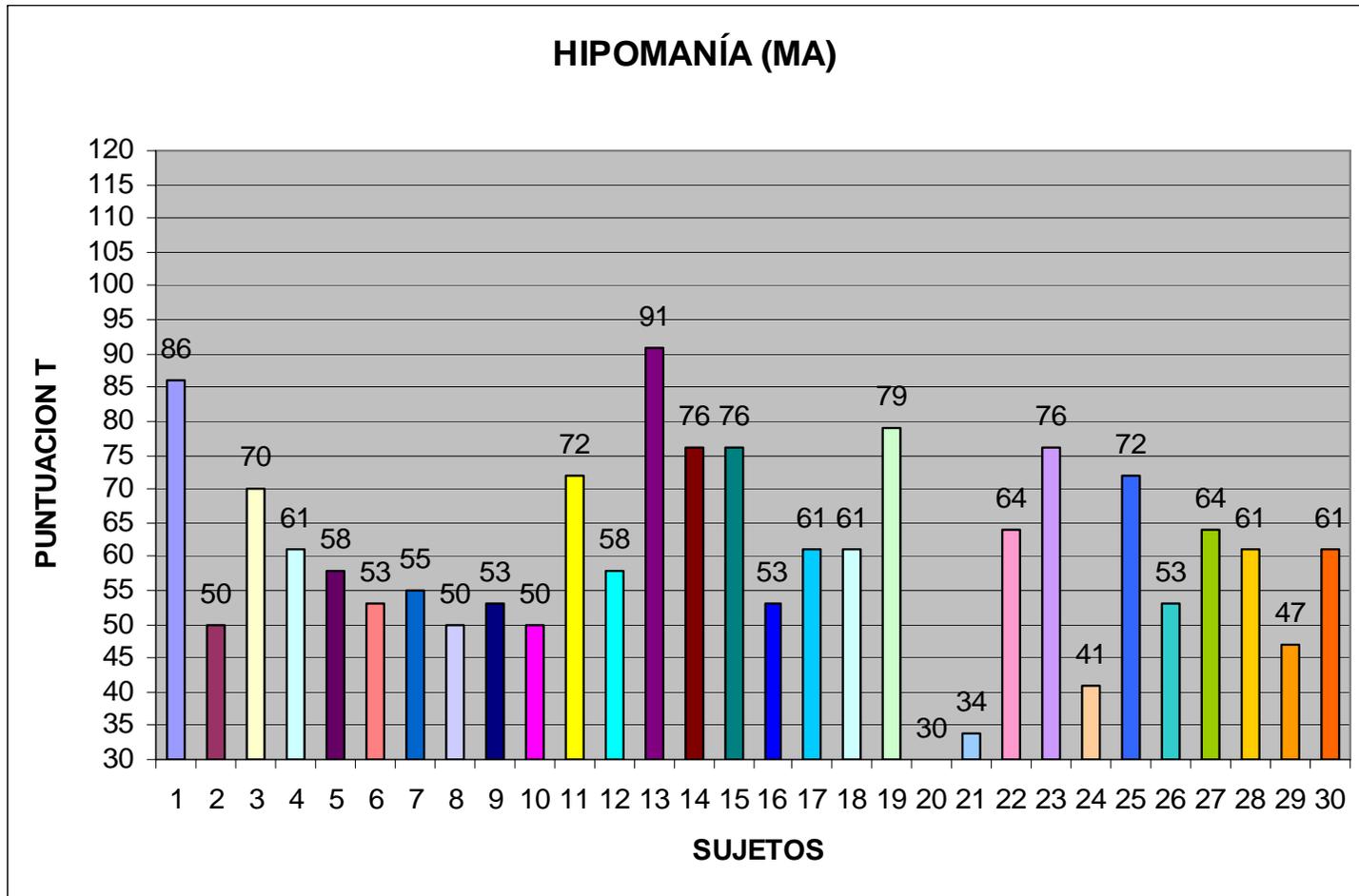
Anexo 10



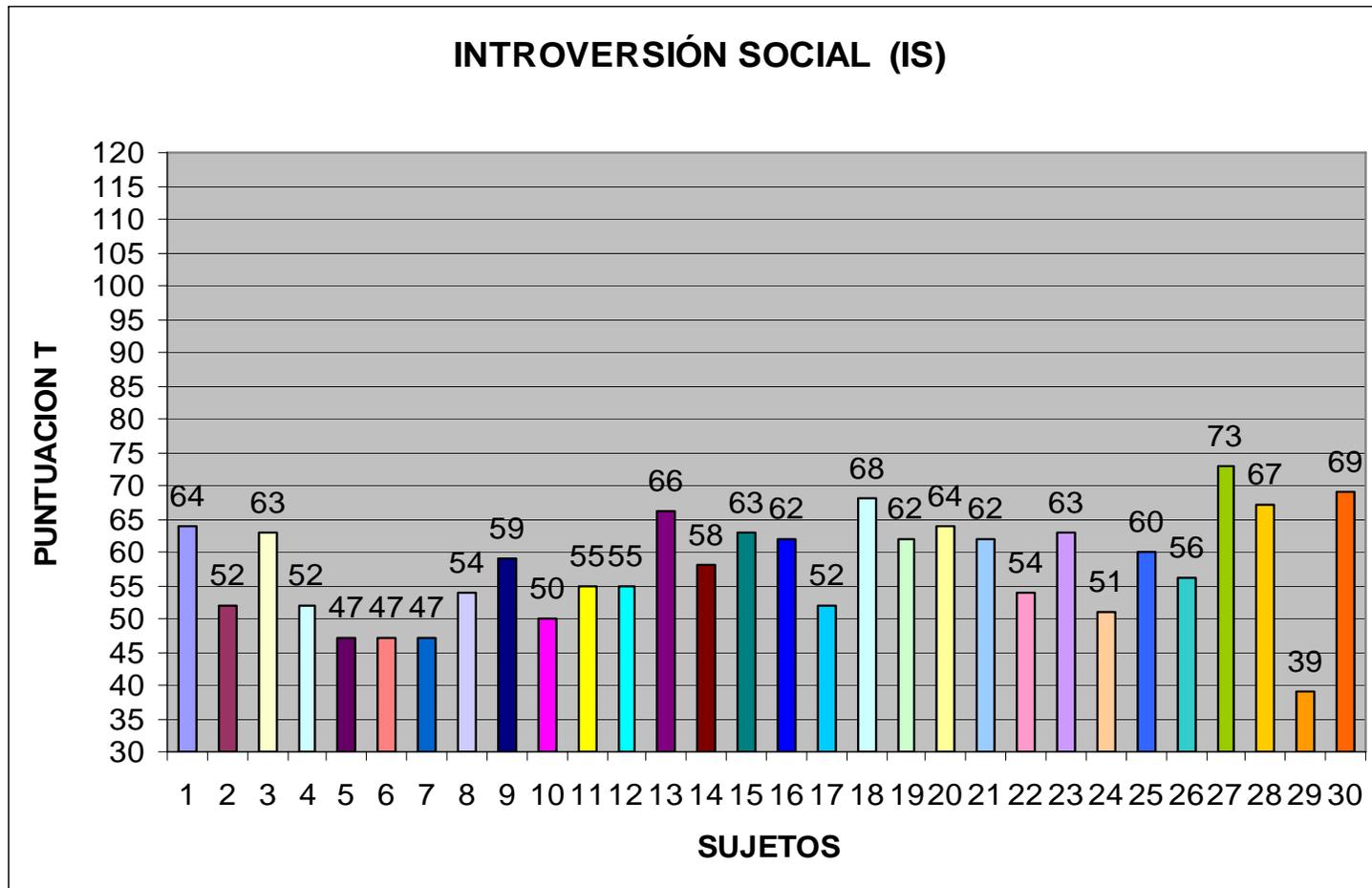
Anexo 11



Anexo 12



Anexo 13



Anexo 14

